

NOV-DIC - 2020

Ministerio

Una revista para pastores y líderes de iglesia



HORA DE PLANIFICAR

Conoce los pasos para desarrollar una planificación eficaz para la iglesia local

Planes de la Iglesia Adventista en Sudamérica para 2021 + Cómo ayudar a los miembros de iglesia con discapacidad
La *'aqedah* de Isaac y el paradigma del amor + Finanzas pastorales + Pablo y el paradigma ministerial

NOVEDADES



Herencia

Ronnie Roberto Campos

Pérdidas. La vida está llena de pérdidas. Por más que queramos, no podemos huir de ellas. Perdemos las llaves, perdemos la paciencia, perdemos una mascota, perdemos a un ser querido. En este libro, seguimos la historia de Beto, quien nos muestra a partir de anécdotas y experiencias de vida cómo fue aprendiendo a lidiar con distintas pérdidas desde su niñez hasta sus años de adulto.

¿Qué Dios como tú?

Eduardo F. Zakim

Eduardo Zakim parecía haberlo perdido todo, en poco tiempo perdió a su esposa y a sus dos hijas. Sin embargo, se mantuvo entero, animando a las personas y dedicándose a servir. ¿Cómo ha logrado superar aquel trágico cuadro? A lo largo de su vida, aprendió que no está solo: es sostenido por un Dios que no solo lo cuidó en forma providencial, sino también le dio sentido a su vida y esperanza de un porvenir mejor, incluso en sus horas más tristes. En este libro, el autor presenta una colección de historias cortas que buscan animarnos a ser fieles a Dios en medio de las pruebas y las dificultades, y a ver la mano de Dios restaurando vidas.



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

Ministerio



10



25



28

- 5 Editorial
- 7 Entrelíneas
- 8 Entrevista
- 31 Lecciones de vida
- 32 Recursos
- 34 Reflexión
- 35 Palabra final

10 Del sueño a la realidad
Cezar Camacho
Consejos para desarrollar un plan de trabajo relevante para la iglesia local

16 Más que sentimiento
André Vasconcelos
La 'aqedah de Isaac y el paradigma del amor

20 Atención y sensibilidad
Patrick Johnson
Lo que hay que saber para ayudar a las personas con discapacidad

23 Los planes de Dios
Erton Köhler
Las iniciativas de la Iglesia Adventista en Sudamérica para 2021

25 El pastor ideal
Clodoaldo Tavares dos Santos
Pablo y el paradigma ministerial

28 Lección de la naturaleza
Jonatán Moreyra
La hormiga, las finanzas y la vida pastoral

Ministerio

Una publicación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Año 68 - Nº 406 / noviembre-diciembre, 2020

Staff

Director: Marcos Blanco

Editor asociado: Walter Steger

Pruebas: Bibiana Claverie / David Flier

Director de Diseño: Osvaldo Ramos

Diagramación: Levi Gruber, Romina Genski

Gerente general: Gabriel Cesano

Gerente financiero: Henry Mendizábal

Director editorial: Marcos Blanco

Gerente comercial: Benjamín Contreras

Gerente de Producción: Julio Ciuffardi

Gerente de Logística: Claudio Menna

Gerente de Educación: Isaac Goncalvez

Gerente de Tecnología y Procesos: Sixto Minetto

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Impresa mediante el sistema *offset* en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. **Domicilio legal:** Uriarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Responsable de la edición brasileña:

Wellington Barbosa

Consejeros:

Lucas Alves; Jerry Page

Colaboradores especiales:

Alberto Peña; André Dantas; Arildo Souza; Cornelio Chinchay;

Edilson Valiente; Efraín Choque; Geraldo M. Tostes;

Henry Mainhard; Iván Samojluk; Jadson Rocha; Luis Velásquez;

Raíldes Nascimento; Rubén Montero; Sidnei Mendes;

Tito Valenzuela

Fotos: Archivo ACES, shutterstock, <http://www.ted-adventist.org>

Foto de tapa: Rudall30

Página web: editorialaces.com -111359-

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.



REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL RI-2019-60529575-APN-DNDAMM-J	CORREO ARGENTINO SUC. FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA Nº 10272

Contribuye con la revista **Ministerio**

La revista *Ministerio* es un periódico internacional editado y publicado bimestralmente por la Asociación Casa Editora Sudamericana, bajo la supervisión de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La publicación está dirigida a pastores y a líderes cristianos.



Orientaciones para los escritores

Buscamos contribuciones que representen la diversidad ministerial de Sudamérica. Ante la variedad de nuestro público, utiliza palabras, ilustraciones y conceptos que puedan ser comprendidos de manera amplia.

Ministerio es una revista con referentes externos. Eso significa que los manuscritos, además de ser evaluados por los editores, podrán ser también evaluados por especialistas en el área abordada por el artículo.

Áreas de interés

- Crecimiento espiritual del ministro.
- Necesidades personales del ministro.
- Ministerio en equipo (pastor-esposa) y relaciones entre ellos.
- Necesidades de la familia pastoral.
- Habilidades y necesidades pastorales, como administración del tiempo, predicación, evangelización, crecimiento de iglesia, entrenamiento de voluntarios, consejamiento, resolución de conflictos, educación

- continua, administración de la iglesia, cuidado de los miembros, y otros temas relacionados.
- Estudios teológicos que exploren temas desde una perspectiva bíblica, histórica o sistemática.
- Liturgia y temas relacionados, como la música, el liderazgo y la planificación del culto.
- Temas actuales relevantes para la iglesia.



Extensión

- Secciones de una página: hasta 4.000 caracteres con espacios.
- Artículos de dos páginas: hasta 7.500 caracteres con espacios.
- Artículos de tres páginas: hasta 11.500 caracteres con espacios.
- Ocasionalmente, los editores pueden solicitar artículos sobre temáticas específicas con una extensión mayor.

Estilo y presentación

- Asegúrate de que tu artículo se concentre en el tema. Escribe de manera que el texto pueda ser leído y comprendido fácilmente, a medida que avanza hacia la conclusión.
- Identifica la versión de la Biblia que usas e incluye esa información en el texto. De manera general, recomendamos la versión Reina-Valera 1960.
- Al citar bibliografía, inserta las notas al final del texto (no en notas a pie de página), con referencia completa.
- Utiliza fuente Arial, tamaño 12, texto justificado y espacio interlineal de 1,5.
- Informa en el encabezamiento el área de conocimiento teológico (Teología, Ética, Exégesis, etc.), título del artículo, nombre completo, título académico y actividad actual.
- Envía tu texto a: ministerio@cpb.com.br. No te olvides de enviar una foto de perfil.



SEMILLA DEL FUTURO

Una de las características sobresalientes de un líder visionario es la capacidad de trazar el camino entre el sueño y la realidad. En un lenguaje más objetivo, la capacidad de planificar el futuro y hacerlo realidad. Uno de los personajes bíblicos que ilustra esta cualidad es el rey Salomón.

Como gobernante de Israel, hizo grandes edificios; invirtió en infraestructura, agricultura y ganadería (Ecl. 2:4-6); y fue responsable de la construcción del majestuoso Templo de Jerusalén, un proyecto que tardó siete años en completarse (1 Rey. 6:38). Sería ingenuo pensar que todos estos logros se alcanzaron sin una planificación detallada.

Aunque los grandes logros están precedidos por planes bien diseñados, desafortunadamente, muchos líderes cristianos no han reflexionado adecuadamente sobre este punto al dirigir a la iglesia en la tarea más importante que se les asigna a los seres humanos. Como consecuencia, los resultados de sus esfuerzos terminan siendo menores de lo que podrían ser.

La Biblia no es un manual de planificación, pero Salomón, un empresario consumado y el rey más sabio que jamás haya vivido, dejó algunos principios importantes sobre el tema en las páginas del Libro Sagrado. Si estamos dispuestos a seguirlos, ciertamente seremos beneficiados en nuestro ministerio.

En Proverbios 16:3 enseñó a presentar los planes a Dios. "Pon en manos del Señor todas tus obras, y tus proyectos se cumplirán" (NVI). En el pastorado, tan malo como no planificar es planificar e ignorar la voluntad del Señor para su iglesia. En nuestra condición humana, es muy fácil reproducir la ampulosa actitud de Nabucodonosor: "¿No es esta la gran [iglesia] que yo edifiqué?" (Dan. 4:30). Engañados por el aplauso humano por nuestros logros limitados, en comparación con la dimensión del desafío que enfrentamos, corremos el riesgo de ser reprobados por Dios. Por lo tanto, debemos someter nuestros planes al Señor y alinearlos con su voluntad.

Unos versículos más adelante, Salomón declaró: "El corazón del hombre piensa su camino; mas Jehová endereza sus pasos" (Prov. 16:9). Más que entregar

En el pastorado, tan malo como no planificar es planificar e ignorar la voluntad del Señor para su iglesia.

nuestros planes a Dios, debemos estar dispuestos a llevarlos a cabo de acuerdo con la revelación divina. A veces nos sentimos tentados a utilizar estrategias cuestionables para lograr propósitos relacionados con la expansión de su Reino en la Tierra. Definitivamente, la idea de que "el fin justifica los medios" no es una opción para los ministros cristianos. Por lo tanto, debemos hacer lo que debe hacerse de la manera que el Señor espera.

Además de entregar sus planes a Dios y ser sumiso a su voluntad, Salomón también enfatizó la importancia de escuchar las opiniones de otras personas. Dijo: "Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; mas en la multitud de consejeros se afirman" (15:22; cf. 20:18). Algunos líderes, sin embargo, imponen su planificación a la iglesia ignorando la sabiduría de los miembros locales y, por qué no decirlo, la libertad del Espíritu Santo para dirigir la dirección de la misión divina desde ese conocimiento particular. Incluso si alguien está convencido de que sus ideas están en consonancia con la voluntad divina, nunca debe ignorar este principio inspirado. Después de todo, es a través del diálogo que revelamos, absorbemos y refinamos los sueños que deseamos alcanzar.

Después de escuchar a Dios, estar dispuesto a hacer su voluntad y compartir planes, es necesario actuar. "Los planes bien pensados y el arduo trabajo llevan a la prosperidad, pero los atajos tomados a la carrera conducen a la pobreza" (Prov. 21:5, NTV). Como escribió John Kitchen, la clave del éxito es "pensar bien y trabajar duro". ¡Y seguramente el Señor bendecirá los esfuerzos de aquellos que estén dispuestos a hacerlo! **M**

Despedida: En esta edición nos despedimos del pastor Márcio Nastrini, quien comienza a disfrutar de su merecida jubilación. ¡Que el Señor te bendiga mucho en esta nueva etapa de la vida, amigo!



WELLINGTON BARBOSA
director de la revista *Ministerio*,
edición de la CPB

LECTURAS DEVOCIONALES 2021

Adultos

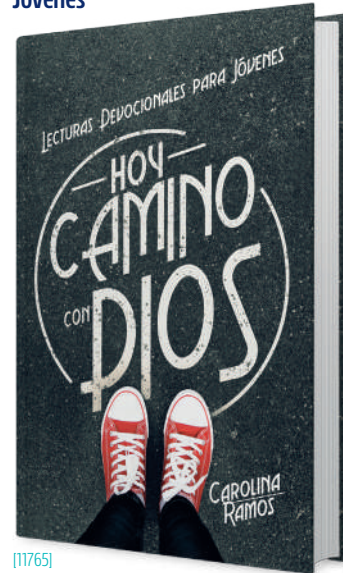
[11828]
[11834]

Damas



[11829]

Jóvenes



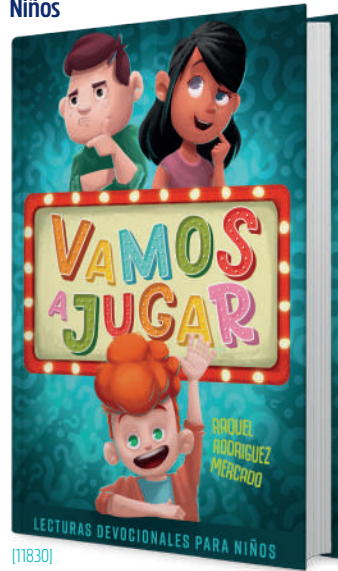
[11765]

Adolescentes



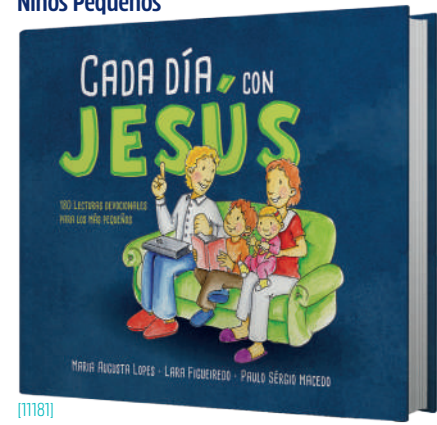
[11831]

Niños



[11830]

Niños Pequeños



[11811]



Pídelas a tu coordinador de Publicaciones.

PLANIFICACIÓN

Te has planteado alguna vez estas preguntas: ¿cómo organizarme mejor en el trabajo? ¿Qué pasaría si pudiera tener una hora al día para leer, hacer ejercicio o para pasar con mi familia?

Una buena organización es la clave de la eficacia, nos dicen los especialistas. Porque permite reducir los imprevistos para atender lo previsto.

Toda buena organización requiere de planificación. Podríamos decir que el éxito o el fracaso en nuestro trabajo dependen en parte de cómo estamos organizando nuestra actuación cotidiana; de cómo administramos nuestro tiempo. Meditemos en esta cita de Elena de White: “Algunos ya habrían podido ser obreros cabaes si hubieran hecho buen uso de su tiempo, sabiendo que tendrían que dar razón ante Dios de los momentos malgastados” (*El ministerio pastoral*, 111).

Saber planificar es saber priorizar, tener foco, saber delegar, y saber decir “no”; estas son algunas acciones que los entendidos consideran como esenciales para una buena planificación. Miremos brevemente cada una de ellas.

Prioridad: Agende lo que es prioridad. Stephen Covey, en su libro *Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva*, nos comparte un buen consejo: “La clave no es priorizar lo que tienes en tu agenda, sino agendar tus prioridades”.

Foco: La atención al cumplimiento de lo planificado es determinante. Daniel Goleman, en su libro *Focus*, nos dice lo siguiente: “Si nuestra destreza en la atención es pobre, también lo será nuestro desempeño, pero si, por el contrario, está bien desarrollada, nuestro desempeño puede llegar a ser excelente”.

Saber decir “no”: Jacques Salomé, psicólogo y escritor francés, nos dice que “atreverse a decirle ‘no’ al otro es atreverse a decirle ‘sí’ a uno mismo”. Porque cuando decimos no a los intereses de los demás le estamos diciendo sí a los nuestros. No me mal interprete, estar disponible para los demás es una gran virtud, siempre que esta no impida hacer aquello que planificamos. Recuerde que la sobrecarga es el peor enemigo de la planificación.

La clave no es priorizar lo que tienes en tu agenda, sino agendar tus prioridades.

Delegar: Kevin Kruse, en su libro *15 Secrets Successful People Know About Time Management* preguntó a más de doscientos empresarios: “¿Cuál es tu secreto para ser productivo?” Y sin dudarlos muchos respondieron: “Delegar”. Usted no tiene todo el tiempo para hacer todo lo que quiere, apóyese en los demás.

Quiero compartir cuatro citas de Elena de White importantísimas que deberás considerar como prioridad en tu planificación.

Tu comunión con Dios: “Al levantarse temprano y ahorrar algunos momentos, los ministros pueden encontrar el tiempo para una investigación profunda de las Escrituras. [...] Hay ministros que han estado trabajando desde hace años, enseñando la verdad a otros, mientras que ellos mismos no están familiarizados con los puntos fuertes de nuestra doctrina” (*El ministerio pastoral*, p. 93).

Tu familia: “En algunos casos, los hijos de los predicadores son los niños a quienes más se descuida en el mundo, por la razón de que el padre está poco con ellos, y se les deja elegir sus ocupaciones y diversiones” (*El hogar cristiano*, p. 322).

Tu iglesia: “Todo el día servía a los que acudían a él; y al anochecer atendía a los que habían tenido que trabajar penosamente durante el día para ganar el escaso sustento de su familia” (*El evangelismo*, p. 473).

Tu crecimiento personal: “Los ministros deben dedicar tiempo a leer. [...] Llevad un libro con vosotros para leer mientras viajáis o esperáis en la estación. Dedicad todo el momento libre a hacer algo. De esta manera se cerrará eficazmente la puerta a mil tentaciones” (*Obreros evangélicos*, p. 290).

Comienza a planificar hoy para, de ese modo, ver los resultados mañana. **M**



DANIEL MONTALVAN
secretario ministerial
asociado para la Iglesia
Adventista en Sudamérica

PREDICACIÓN APOCALÍPTICA

por Wellington Barbosa

La pandemia y la complejidad de los días en los que estamos viviendo intensifican la predicación sobre las profecías y la venida de Jesús. Las redes sociales se inundaron de sermones, vigias y series de estudios bíblicos, especialmente sobre el Apocalipsis. En esta entrevista, el pastor **Vanderlei Dorneles** hace un breve análisis de este fenómeno y de sus implicaciones para el trabajo pastoral.

Licenciado en Teología y Periodismo, posee dos doctorados: uno en el área de Comunicación y lenguaje (USP) y otro en Nuevo Testamento (UMESP). El pastor Dorneles trabajó seis años como pastor de distrito, once años como editor en la Casa Editora Brasileira y, actualmente, es coordinador de posgrados y profesor de Teología en UNASP, campus Engenheiro Coelho. Escritor prolífico, es autor de diversos artículos y libros, principalmente en temas de escatología y estudios sobre el Apocalipsis.

En el período apostólico, la percepción de que la segunda venida de Cristo era inminente tenía un gran impacto sobre la vida de los fieles. ¿Es posible decir que el énfasis en la escatología verificado en estos últimos meses, ha provocado la misma actitud?

Algunos líderes y pastores llegaron a conjeturar que en los últimos meses, desde marzo de este año, la iglesia tuvo más sermones y charlas sobre escatología y Apocalipsis que en los últimos quince años. De hecho, la gran

En estos momentos de crisis con presentimiento del fin, se llama a los profetas y a sus intérpretes a brindar el significado de lo que está aconteciendo.



mayoría de los *live* realizados en las redes sociales trataron sobre temas proféticos. Hubo también un crecimiento en el interés por los estudios bíblicos sobre el Apocalipsis. La inestabilidad social, política y económica se intensificó por las tensiones entre las grandes potencias y las manifestaciones antirracistas, así como por el sentimiento de inseguridad e incertidumbre en relación con el futuro, en términos de empleo, salud y de la propia vida. Además, con la pandemia, las personas tomaron conciencia de cuán enfermos y degradados están el ecosistema y la sociedad en general. Todo este cuadro genera una expectativa de terror que clama por interpretaciones religiosas y proféticas acerca de la crisis. La situación nos hace recordar al rey Belsazar, de la antigua Babilonia, cuyas rodillas temblaban ante la misteriosa escritura en la pared, la cual nadie podía interpretar. Sin embargo, había una sospecha de que tenía que ver con el juicio y el “fin del mundo”. En estos momentos de crisis con presentimiento del fin, se llama a los profetas y a sus intérpretes a brindar el significado de lo que está aconteciendo. Y la lectura de los hechos no puede ser equivocada. Tiene que ser, realmente, la expresión de la Palabra profética de Dios.

En esta gran cantidad de sermones y estudios bíblicos con temas escatológicos transmitidos por las redes sociales, ¿cuáles han sido los énfasis principales?

Creo que la mayoría de los religiosos entró en este estado de búsqueda de las profecías. En el medio adventista, los temas más centrales de la escatología estuvieron en debate, principalmente el ascenso de un poder civil perseguidor relacionado con Estados Unidos y Europa,

sin faltar aquellos que consideran a China como un poder emergente en ese horizonte, así como el decreto dominical y el tiempo de dejar las grandes ciudades. Además, también estuvieron en el foco el zarandeo, la figura del remanente, el reavivamiento y la inminencia de las plagas.

Hay reinterpretaciones sensacionalistas que nos han sorprendido, especialmente del Apocalipsis. En ellas emerge una tendencia llamada “futurismo adventista”; una conjetura equivocada de que, después del relato de los mensajes a las siete iglesias, todo el resto del libro de Juan es profecía para los últimos días. También nos sorprendió la adhesión, por parte de personas más sencillas y también de las instruidas, la interpretación de que la hora de salir de las grandes ciudades finalmente llegó, a causa de la pandemia y no a causa del hecho del decreto dominical a nivel global, como afirma Elena de White.

En algunos círculos adventistas hay teólogos que sugirieron revisiones acerca de algunos puntos que a lo largo del tiempo se volvieron tradicionales en la interpretación escatológica de la iglesia. ¿Cuál es tu mirada sobre estas discusiones?

La perspectiva escatológica adventista nos ofrece una visión clara del futuro. No hay motivos para falsos alardes, a no ser por la ansiedad causada por ignorar las predicciones proféticas. Pero, como dijo Salomón: “Sin profecía el pueblo se desenfrena” (Prov. 29:18). También podemos decir: “Sin interpretación profética clara, el pueblo se pierde”. Tanto a la luz de las Escrituras como de los escritos de Elena de White, no hay espacio para el surgimiento de la crisis final y para el retorno de la intolerancia para con el pueblo de Dios en el mundo, a no ser mediante el cumplimiento del papel profético de los Estados Unidos con la emisión del decreto dominical. La reanudación de este decreto, tan vivo en la historia del cristianismo europeo y del protestantismo y el movimiento evangélico americanos, es lo que elevará al centro de la atención del mundo al pueblo que mantiene el pacto con Dios, con la observancia del sábado como memorial de la Creación y la redención.

¿Crees que el retorno a la normalidad tenderá a disminuir la frecuencia con que se predicarán los sermones sobre las profecías, o la pandemia ha proporcionado un resurgimiento perenne de la predicación escatológica?

Esta pandemia debe pasar como las otras que han ocurrido en la historia; algunas, mucho más letales. Jesús

Un reavivamiento con efectos permanentes solo puede ocurrir cuando el interés profético no se despierta por la llegada del fin del mundo, sino por el deseo de alimentarse de la Palabra viva de Dios.

dijo que habría guerra y rumores de guerra, terremotos, epidemias y hambrunas, pero que eso no sería el final. El final recién vendrá cuando la iglesia de Dios complete su misión de predicar el evangelio a todo el mundo. Puede ser que la sociedad no vuelva al mismo estado que antes, pero la mayor crisis tiende a pasar, incluso porque los medios de comunicación y los políticos han contribuido a ampliar la percepción de la crisis mucho más allá de lo que realmente es. Después de esto, aquellos cuyo interés en la profecía proviene de una expectativa sensacionalista del fin, ciertamente verán que ese interés se enfría, con el sentimiento: “¡Pensábamos que este era el momento en que el Señor volvería!” Un reavivamiento con efectos permanentes solo puede ocurrir cuando el interés profético no se despierta por la llegada del fin del mundo, sino por el deseo de alimentarse de la Palabra viva de Dios.

¿Cuál es tu percepción sobre el comportamiento religioso de las personas después de la pandemia?

A finales del siglo pasado, había una expectativa de que el fin del mundo se acercaba. Estaba el tema del “bug del milenio” y la idea de que “de dos mil años el mundo no pasaría”. Una fuerte expectativa escatológica provocó entusiasmo e interés profético, y muchos pensaron que después de ese tiempo de transición, aquello desaparecería. Sin embargo, el tiempo ha demostrado que no desapareció. Hay un interés profético que permanece, ya sea por motivos legítimos o no. Es posible que la expectativa del fin del mundo y la búsqueda de interpretaciones sensacionalistas de la profecía continúen en el contexto pospandemia. Porque, en definitiva, el mundo continuará siendo inseguro, incierto e inestable. Sin embargo, hacemos bien en recordar que nuestro compromiso con la misión de completar la tarea del evangelio es lo que nos permitirá ver al Señor regresar en gloria y majestad. **M**

DEL SUEÑO A LA REALIDAD

Consejos para elaborar una planificación relevante para la iglesia local

Cezar Camacho



Los sueños son parte de la vida. Soñamos con diferentes metas que queremos alcanzar. Nosotros, los pastores, además de los sueños personales, tenemos propósitos relacionados con nuestro ministerio. Queremos ver nuestras iglesias llenas de miembros fieles y espiritualmente saludables, administradas de manera equilibrada, y con una dinámica vibrante de discipulado que resulte en un crecimiento espiritual y numérico para el Reino de Dios.

No importa si eres un pastor que está comenzando su trayectoria, estás en medio de ella o cerca de la jubilación; de hecho, todos queremos, como William Carey, hacer grandes cosas para Dios. Entonces, ¿cómo podemos sacar los sueños de nuestro corazón y ponerlos en práctica en nuestro ministerio?

Creo que en este proceso hay una herramienta fundamental que nunca debemos olvidar: la planificación. A muchas personas

les resulta difícil comprender su importancia o, incluso, elaborar un plan factible para su ministerio. Por lo que leí, por mis pasantías en iglesias de América del Norte y el Brasil y por mi experiencia ministerial, creo que la siguiente definición de planificación es apropiada: "La planificación no es más que convertir los sueños en metas alcanzables a través de estrategias saludables".

En realidad, la planificación funciona como un GPS. Primero, es necesario llegar a un consenso acerca del lugar al que se quiere ir (sueños), para entonces calcular una ruta hacia tu destino (estrategias saludables). Y esto aplica a los pastores de varias iglesias o de una sola, dirigentes de iglesias ricas o de escasos recursos, grandes o pequeñas. Lo importante es que la planificación se adecue a la situación. Cabe señalar que sin planificación ministerial, solo somos un grupo de personas que intentan hacer algo importante y diferente

para Dios, con la idea de que todo saldrá bien al final. Por lo tanto, me gustaría compartir algunas ideas sobre cómo podemos desarrollar una planificación funcional para nuestras iglesias, con el fin de organizar el trabajo, dar dirección a la congregación, generar compromiso personal y multiplicar discípulos para el Reino de los cielos.

Del sueño al plan

Sigue la voz de Dios. Una buena planificación comienza con la sumisión de nuestra voluntad a los propósitos divinos. No todo lo que soñamos para nuestro ministerio es lo que el Señor quiere para su iglesia. Por lo tanto, al planificar, sé fiel a los escritos inspirados y permite que la voluntad de Dios prevalezca en todo tu trabajo.

Escribe tus sueños. Sé muy claro, sencillo y objetivo al plasmar tus sueños en un papel, porque algo que parece complejo o confuso puede ser que no se entienda

o no atraiga a la gente. Una de las experiencias más agradables al liderar la iglesia basado en un plan bien establecido es escuchar a los miembros de la iglesia decir: "¡Mi pastor sabe hacia dónde está llevando la iglesia!"

Define la misión y la visión de tu iglesia. La declaración de misión, básicamente, expresa la razón de la existencia de la iglesia, o la responsabilidad que ha asumido en el mundo. Esta declaración señala a los miembros el segmento en el que se encuentra la iglesia y define su identidad. La misión generalmente no cambia con el tiempo, y ayuda en la planificación al proporcionar una comprensión clara de la actividad de la congregación.

A su vez, la visión comunica a los miembros lo que la iglesia quiere ser en el futuro. Es fundamental para el crecimiento de una congregación la formulación de su planificación estratégica, ya que determina, por ejemplo, qué se debe o no se debe hacer para cumplir la misión. La visión ayuda a sacar al equipo de dirigentes de la iglesia de la zona de confort al mantener el énfasis en el crecimiento.

Desafortunadamente, muchas declaraciones de visión y de misión fallan porque son muy extensas. Una vez que la iglesia define su visión y su misión, debe trabajar para que estas declaraciones se expresen en frases tan breves y sencillas de recordar que faciliten su memorización y promoción.

Haz un diagnóstico detallado. Ningún plan será adecuado a menos que tenga en cuenta la condición real de cada iglesia. Analizar la condición de tus congregaciones es un factor de éxito, ya que permite comprender fortalezas y debilidades, oportunidades y amenazas, así como maximizar las fortalezas y las oportunidades y minimizar las debilidades y las amenazas. Además, ayuda a evitar el uso de las mismas estrategias que posiblemente hayan salido mal en el pasado.

Identifica tu público-objetivo. Toda planificación debe considerar las características de la comunidad alrededor de cada

iglesia y también el perfil de los miembros locales. Esto te permitirá comprender las necesidades sociales que pueden satisfacer la iglesia, así como asignar los miembros adecuados para ministrar en este sentido.

Determina los objetivos que te propones alcanzar. Teniendo en cuenta tu público-objetivo y los recursos humanos y estructurales disponibles para la iglesia, establece los objetivos que deseas lograr. Cuida que no sean más que cuatro metas, porque un número de propósitos mayor que este puede hacer inviable su cumplimiento. También recuerda que los objetivos deben ser específicos, mensurables, alcanzables, relevantes y con plazos determinados. Las metas imposibles llevan a las personas a la frustración y a una sensación de derrota, por no cumplirlas.

Evalúa cómo tu distrito puede contribuir a alcanzar las metas de tu campo local. Es muy importante conocer bien el plan de actividades del campo local a fin de que tu distrito contribuya eficazmente a él. Es fundamental establecer una planificación local que esté en consonancia con el programa general del organismo superior.

Establece las estrategias adecuadas para lograr tus objetivos. Las estrategias son las herramientas que utilizas para lograr tus objetivos. Cuanto más claro sea el diagnóstico de tu distrito, más fácil será definir estrategias. Nunca olvides que estas pueden cambiar a medida que surgen diferentes necesidades. Además, en el proceso de elaboración, intenta responder las siguientes preguntas: ¿quién? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Cuánto? Las estrategias precisas favorecen una planificación exitosa.

Elabora el presupuesto. Es muy importante hacer una estimación del monto necesario para cumplir con los objetivos de planificación. En este punto, considera los recursos locales, los valores con que la iglesia cuenta en su caja y una perspectiva de cuánto pueden ofrendar los miembros; el presupuesto del Campo, los valores que puede enviar la administración regional para tus proyectos congregacionales; y

otras donaciones de personas que no pertenecen a tu distrito.

Involucra a los líderes en el proceso de planificación. Si quieres que tus sueños se hagan realidad, compártelos con los líderes. Cuando esto no se hace, tienden a considerar los planes como un "proyecto del pastor", lo que resulta en una falta de motivación y compromiso. Recuerda que si la planificación es solamente tuya, solo contarás contigo para llevarla a cabo.

Mi sugerencia es que reúnas a los dirigentes en un lugar diferente, para una reunión programada específicamente para discutir la planificación. Permite que se sientan libres de analizar todas las ideas propuestas. Escucha lo que tienen que decir, ya que la experiencia de los miembros locales es un recurso muy importante en este proceso. No temas aceptar sugerencias o considerar ítems acerca de los cuales tienes más experiencia. Al promover un ambiente agradable y colaborador, el plan resultante será el reflejo del equipo de líderes, no del pastor. Por lo tanto, sé paciente, cortés y entusiasta. Lleguen a una conclusión, a fin de que todo sea de todos y, así, todos alcancen todo. Incluso, si no llegas a ver todas las metas logradas, los dirigentes seguirán adelante con los sueños y le darán al próximo pastor un panorama adecuado de lo que está sucediendo.

Presenta la planificación a la iglesia. Una vez que el plan se acuerda con los líderes, debe presentarse a la congregación. Lo ideal es que esto se haga en un programa especial, con la participación de los líderes más influyentes y apasionados por el plan aprobado. Recuerda que los pastores, por su cuenta, pueden conseguir personas que los sigan; pero los pastores apoyados por líderes apasionados por la planificación pueden ayudar a contagiar a todos en la iglesia. Una frase popular dice: "Si no sabes a dónde quieres ir, cualquier camino sirve". Haría la siguiente paráfrasis: "Si no sabes dónde quieres ir como pastor, ¿cómo llevarás a la gente hacia algún lugar?"

Planificación sugerente	
Misión	Ser una iglesia dedicada a la salvación de los perdidos
Visión	Transformar miembros en verdaderos discípulos
Diagnóstico de la iglesia	Clase media y baja, nivel escolar entre medio y superior, miembros poco comprometidos con la misión. Iglesia acogedora, falta de capacitación en los ministerios, mayoría de la congregación son conversos con máximo de 15 años de adventismo.
Diagnóstico de la comunidad	Población perteneciente a las clases media y baja, nivel escolar entre medio y fundamental, áreas de vulnerabilidad social, predominan las casas por sobre los departamentos.

Objetivo 1: Estimular el crecimiento espiritual de los miembros						
Estrategias	Quién	Cuándo	Cómo	Dónde	Cuánto*	Fondos
Visitar 100 % de los miembros de iglesia	Pastor/ancianos	De enero a junio	Dos visitas semanales	En las casas de los miembros	-	
Predicar sermones sobre crecimiento espiritual	Pastor/ancianos e invitados	Dos sábados por mes y todos los miércoles, de enero a diciembre	Serie de sermones, estudio de libros como <i>Servicio Cristiano</i> , etc.	Iglesia	-	
Promover la comprensión correcta de la Mayordomía Cristiana	Pastor/ancianos/invitados	Febrero, junio, septiembre, diciembre	Un fin de semana en los meses indicados.	Iglesia	\$ 2.000,00	Locales

Objetivo 2: Aumentar el compromiso misionero de los miembros de la iglesia						
Estrategias	Quién	Cuándo	Cómo	Dónde	Cuánto	Fondos
Capacitar 80 % de los miembros de iglesia para servir de acuerdo con los dones	Pastor/ancianos/líderes de ministerios	Encuentros mensuales de febrero a noviembre	Sermones, seminarios, acompañamiento personal	En la iglesia	\$ 5.000,00	Locales/Asociación
Capacitar 100 % de los líderes de ministerios	Pastor/ancianos	Encuentros bimestrales a partir de marzo	Seminarios y acompañamiento personal	En la iglesia y visitas	\$ 1.000,00	Locales
Formar 20 GP de capacitación misionera	Pastor/ancianos	Entre febrero y diciembre	Reuniones semanales y capacitaciones bimestrales	En la iglesia	\$ 2.000,00	Locales
Preparar 10 evangelistas voluntarios en el distrito	Pastor/ancianos	Encuentros mensuales entre enero y marzo	Seminarios y acompañamiento personal	En la iglesia	\$ 2.000,00	Locales
Predicar sermones sobre misión	Pastor/ancianos/líderes e invitados	Un sábado por mes	Temario para series y vigias misioneras	Iglesia	-	
Promover el proyecto "Feria de salud"	Pastor/ancianos/Ministerio de la Salud	Abril, agosto y diciembre	"Circuito de salud" explorando los 8 remedios naturales	Plaza pública, escuela, gimnasio de deportes	\$ 10.000,00	Locales/Asociación/Prefectura
Promover el proyecto "Té misionero"	Pastor/ancianos/Ministerio de la Mujer	Febrero, junio, septiembre, diciembre	Evento social con charlas	Escuelas públicas, Salón de fiestas, etc.	\$ 3.000,00	Locales

Objetivo 3: Bautizar 50 personas						
Estrategias	Quién	Cuándo	Cómo	Dónde	Cuánto	Fondos
Establecer 50 parejas misioneras en el distrito	Pastor/ancianos/líderes del Ministerio Personal	Elección de las parejas en enero y capacitación en febrero	Sermones, seminarios, encuentros trimestrales de celebración	Iglesia o lugares especiales	\$ 2.000,00	Locales/Asociación
Abrir 4 clases bíblicas por iglesia	Líderes/instructores bíblicos	A partir de febrero	Grupos de la iglesia, Escuela Sabática, conquistadores, aventureros y ASA	En la iglesia	\$ 2.000,00	Locales
Atender 100 % de los interesados de la TV Nuevo Tiempo	Ministerio Personal	Entre febrero y diciembre	Visitación, "Espacio NT" en la iglesia	En la iglesia y visitas	\$ 2.000,00	Locales
Visitar 100 % de los miembros alejados	Parejas misioneras especialmente capacitadas para este trabajo	A partir de mayo	Visitación personal	Casas	-	
Dar cursos de capacitación a la comunidad	Acción Solidaria Adventista	A partir de marzo	Dando cursos de cocina saludable, panadería, inglés, etc.	Iglesia	\$ 10.000,00	Locales/Asociación/Municipio

Total	
Monto local	\$ 25.000,00
Monto Asociación	\$ 8.000,00
Monto externo	\$ 8.000,00

*Valores meramente ilustrativos

Evaluación: Un encuentro personal por bimestre con los líderes de las actividades conducido por el pastor o por ancianos habilitados.

Sin planificación ministerial, solo somos un grupo de personas que intentan hacer algo importante y diferente para Dios, con la idea de que todo saldrá bien al final.

Del plan a la realidad

Una planificación bien elaborada es importante, pero si los líderes y los miembros no se mueven para ponerla en práctica, nada ocurre. Para que esto suceda, además de sermones y programas que incentiven la acción, es necesario ocuparse en dos procesos fundamentales: capacitación y evaluación.

Si no *capacitas* a los líderes locales, difícilmente lograrán llevar a cabo la planificación determinada. Por eso, antes de poner en práctica tus planes, capacita muy bien a tus colaboradores. Enséñales, por ejemplo, a liderar, aconsejar o resolver problemas. Cuanto más tiempo inviertas en la formación, más resultados positivos obtendrás, ya que las personas bien instruidas tienden a llevar a cabo la misión con efectividad. Y no tengo temor de decir: ¡pasa más tiempo entrenando que predicando! El sermón tiene muchas posibilidades de que se lo olvide en poco tiempo, pero el conocimiento queda grabado en la mente y nunca se borra. Las personas cualificadas servirán a Dios mientras seas su pastor, y también después de tu partida. Y esto es lo que importa en la obra de Dios: transformar a los miembros en discípulos para siempre.

Otro punto fundamental en el proceso de ejecución de la planificación es la *evaluación*. Esta práctica es importante en todos los segmentos de la vida. Sin embargo, a muchos no les gusta que se los evalúe,

ya que se sienten incómodos con la realidad que a menudo descubren. Sin embargo, quien no evalúa regularmente lo que está haciendo, ¿cómo puede estar seguro de que está haciendo lo correcto? ¿Y cómo saber si lograrás tus objetivos?

La falta de evaluación es uno de los principales problemas en el proceso de implementación de planes. Sobre el papel, todo parece estar en orden, pero a menudo esto no sucede en la realidad debido a la falta de evaluación constante. ¡No existe la magia! Los objetivos se alcanzan cuando se persiguen con mucha dedicación, sudor y evaluación.

Cuando evaluamos de manera transparente la ejecución de la planificación –y recomendamos que se haga cada dos meses–, podemos corregir las rutas equivocadas antes de que nos lleven al fracaso. La evaluación debe basarse en lo que se ha propuesto en el plan aprobado. No se puede evaluar lo que no se planificó. Un refrán dice que “es más fácil corregir el rumbo del barco cuando todavía no ha llegado lejos, que corregirlo al final del viaje, cuando ha llegado a su destino”.

Al evaluar, es necesario ser cuidadoso con algunos detalles importantes. En primer lugar, evalúa procesos, no personas. Recuerda que, en la iglesia, generalmente todos son voluntarios que dedican tiempo, recursos y dones a la causa del evangelio. Otro punto importante es no permitir que la evaluación se convierta en motivo de enfrentamientos personales.

Durante el proceso de evaluación, prefiere hacerlo de forma individual, ya que así la persona se siente más a gusto para hablar del proceso. Cuando la evaluación se lleva a cabo en grupo, algunos dirigentes pueden sentirse avergonzados o humillados por las comparaciones que eventualmente surjan durante la reunión. En una conversación personal, intenta hacer preguntas directas a los líderes sobre las estrategias y los objetivos propuestos, a fin

de que encuentren respuestas seguras para los debidos cambios, si fueran necesarios. Aquí presentamos algunas preguntas sugerentes para este encuentro:

¿Qué objetivos bajo su responsabilidad se han logrado? Si aún no se han alcanzados, ¿qué pasó? Elogia al líder por el trabajo ya realizado y por los logros alcanzados. Si alguno de los objetivos no se ha logrado, analiza en detalle por qué no sucedió e identifica si hubo algún error estratégico.

¿Qué debemos hacer para lograr lo que no hemos logrado? ¿Qué estrategias podemos utilizar para alcanzar los objetivos establecidos? Estudia cuidadosamente nuevas estrategias para lograr estos objetivos.

¿Faltó algún tipo de capacitación o material de apoyo para ejecutar las estrategias estipuladas? Si hubo falta de capacitación o materiales, suminístralos rápidamente.

Al final de la conversación, agradece el trabajo realizado para Dios hasta ese momento y motiva al dirigente evaluado a seguir avanzando en la búsqueda de las metas propuestas. No olvides que el seguimiento y la retroalimentación positiva son actitudes fundamentales para generar una dinámica de responsabilidad, compromiso y acción en torno a los objetivos existentes en tu planificación.

Conclusión

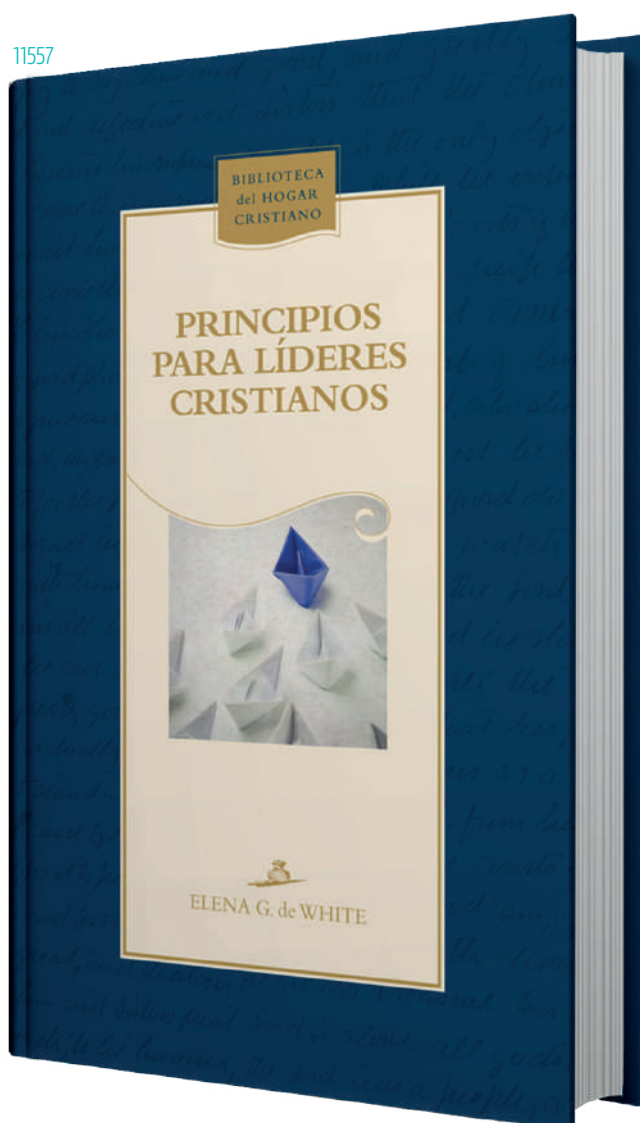
La planificación es una herramienta muy importante en la conducción de la iglesia para cumplir los sueños de Dios para ella. Si te equivocaste en alguna planificación, no te rindas. Mira hacia adelante y pon en práctica lo que no se ha hecho. Utiliza los errores como experiencia para tu vida ministerial, levanta la cabeza, confía en el Señor y avanza. ¡Él cuenta contigo! **M**

CEZAR CAMACHO

pastor en Campo Limpo
Paulista, SP



NOVEDAD



11557



AHORA SON:

61
títulos de

Elena G. de White

Principios para líderes cristianos

El liderazgo es un tema que no se agota. Hay cientos de libros que enseñan herramientas para ser un buen líder. Pero ¿cuáles son los principios que Dios presenta para los líderes? ¿Difiere la visión de liderazgo del mundo de la visión de liderazgo de Dios? En este libro encontrarás consejos para llevar adelante un liderazgo cristiano; consejos detallados y puntuales sobre los diferentes aspectos de la vida y el accionar de un líder.

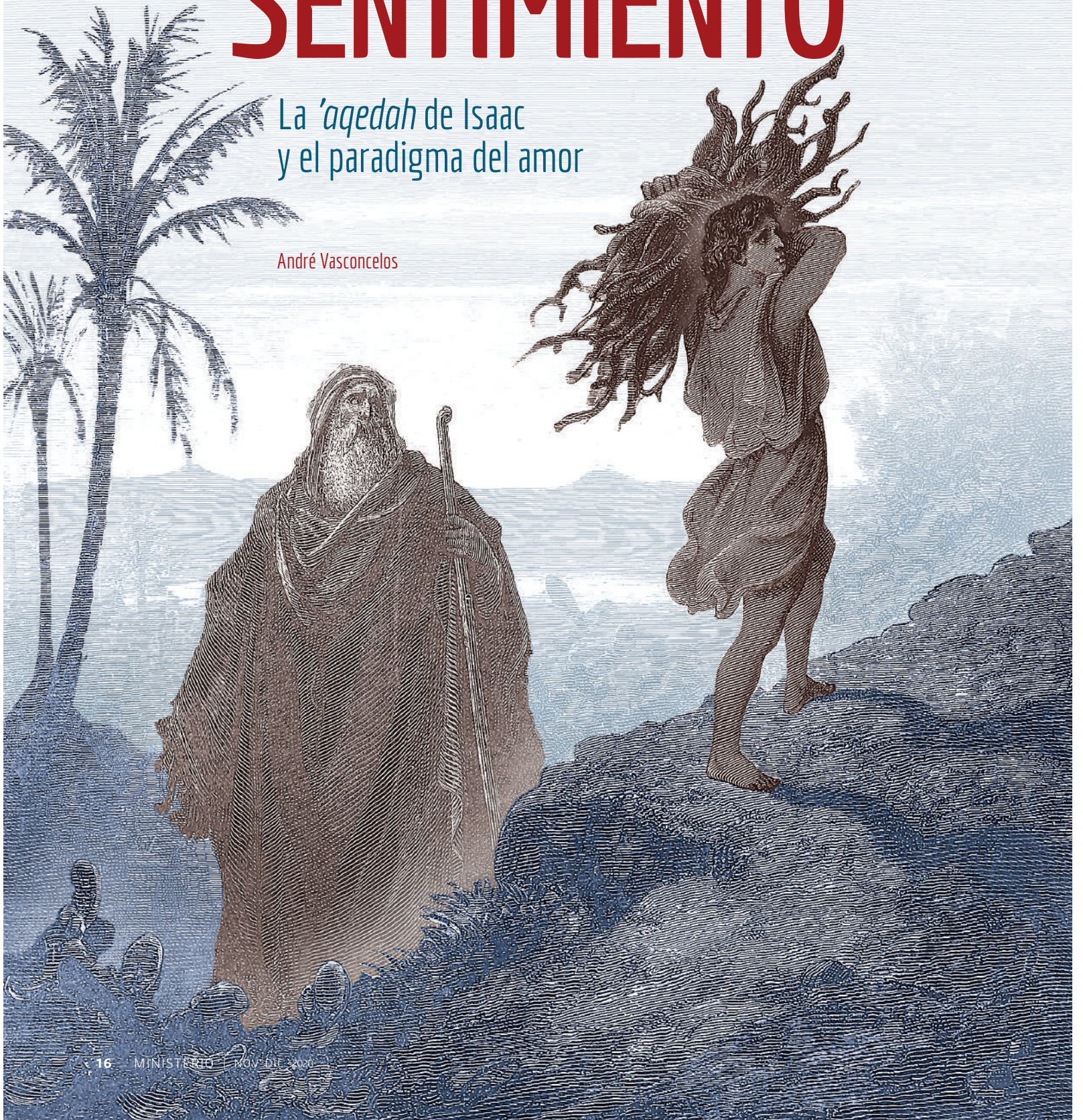


Pídelo a tu coordinador de Publicaciones.

MÁS QUE SENTIMIENTO

La *'aqedah* de Isaac
y el paradigma del amor

André Vasconcelos



Hace poco más de un año y medio, Brasil quedó perplejo ante uno de los episodios más tristes de su historia. El 13 de marzo de 2019 ocurrió una masacre en la escuela estatal *Professor Raul Brasil*, en la ciudad de Suzano, en la región metropolitana de San Pablo. La tragedia se llevó la vida de cinco estudiantes, dos empleados de la escuela, los dos asesinos y el tío de uno de ellos.

Una de las víctimas fue Samuel Melchíades, de 16 años. La historia del joven, que era miembro de la Iglesia Adventista e integrante del Club de Conquistadores, repercutió en la prensa nacional dado que, de acuerdo con la estudiante Rafaela Macedo, amiga de la víctima y testigo de los hechos, Samuel habría salvado a una muchacha colocándose frente a ella e impidiendo que recibiera dos tiros.

Esta historia de amor abnegado ilustra muy bien un acontecimiento descrito en Génesis 22: el sacrificio de Isaac. Aunque Abraham ofreció a su hijo amado como ofrenda al Señor, y no se entregó desinteresadamente en lugar de otro como el joven Samuel, ambos relatos muestran que el verdadero amor implica sacrificio, resignación y entrega.

Pero ¿qué tiene para enseñarnos sobre el amor la experiencia de Abraham y de Isaac? ¿Cuál es la relevancia de este asunto para nuestro tiempo?

Panorama interpretativo

El relato de Génesis 22 ha inspirado a teólogos y pensadores a lo largo de la historia. En la tradición judaica, el sacrificio de Isaac es conocido como *'aqedah yitzhak*, que significa literalmente la "atadura de Isaac". Ese nombre tiene origen en el verbo "amarrar", del hebreo *'aqad*, utilizado en Génesis 22:9.

Entre los intérpretes judíos, la *'aqedah* se volvió un ejemplo supremo de lealtad a Dios y a la Torá, incluso frente al sacrificio propio. Este relato, más que cualquier otro, animó al pueblo judío a enfrentar el martirio (*kid-dush HaShem*) frente a las persecuciones romanas, cristianas y musulmanas.¹ También se convirtió en un símbolo de expiación. El

targum Neofiti, por ejemplo, afirma: "Y ahora oro por misericordia ante ti, oh Señor Dios, cuando los hijos de Isaac tengan que sufrir, recuérdales la *'aqedah* de Isaac, su padre, y libértalos y perdona sus pecados" (Gén. 22:14).² El rabino Yishamael llega incluso a comparar el sacrificio de Isaac con la ofrenda de Pascua, cuya sangre debía ser asperjada sobre los umbrales de las puertas. "Y cuando yo [el Señor] vea la sangre [...] ¿Qué vio él? La sangre de la atadura de Isaac".³

La idea de expiación está tan presente en la interpretación judaica de Génesis 22, que ese texto pasó a ser parte de la liturgia de *Rosh Hashanah*, o Año Nuevo judaico. En este día de juicio, además de estudiar el capítulo 22, los judíos oran: "Recuerda, oh, Eterno, nuestro Dios, el pacto de benevolencia y el juramento que hiciste a Abraham nuestro padre en el monte Moriah, y cuando Abraham, nuestro padre, amarró a su hijo Isaac sobre el altar [...]. Por tanto, somete tu ira a tu misericordia y, en tu gran bondad, aleja de tu pueblo el furor de la ira".⁴

Para los cristianos, la *'aqedah* está alineada con el concepto de la expiación, dado que apunta tipológicamente hacia el sacrificio de Jesús.⁵ En este caso, la prueba de Abraham y de Isaac en el monte Moriah se interpreta como un anticipo de la experiencia que Dios, el Padre, y Jesús, el Hijo, experimentaron en el Calvario. Abraham habría sentido la angustia de entregar a su único hijo como sacrificio, mientras que Isaac habría experimentado el peso de la separación del padre (Mat. 27:46) y se habría entregado voluntariamente (ver Luc. 23:46), así como lo hizo Jesús.

La influencia de este relato también provocó intensa reflexión filosófica. Pensadores como Immanuel Kant, Søren Kierkegaard, Martin Buber y Emmanuel Lévinas escribieron sobre el tema. Kierkegaard llegó a dedicar una obra entera, titulada "Temor y temblor", para reflexionar sobre la experiencia de fe perpetuada por Abraham, el "Caballero de la fe", en el monte Moriah.

Estos ejemplos son una pequeña muestra del impacto causado por la historia del "sacrificio de Isaac" en el pensamiento

religioso y filosófico. Sin embargo, algo llama la atención. Aunque se haya escrito mucho sobre el relato, pocos, como el escritor israelita Meir Shalev, en el libro *Beginnings: Reflections on the Bible's Intriguing Firsts* [Principios: Reflexiones sobre las intrigantes primeras veces de la Biblia] se dedicaron a reflexionar acerca del amor en este pasaje.

Relato bíblico

La narración comienza con la orden divina de sacrificar a Isaac, poniendo fin a la odisea espiritual de Abraham de una vez por todas. El patriarca había sido sometido a muchas pruebas severas desde que comenzó su viaje con el llamado de Dios en Harán. Además de dejar todo atrás y partir hacia una tierra extraña (Gén. 11:31-12:1-3), enfrentó el hambre (12:10), la guerra (14) y el dolor de exiliar a su hijo Ismael (21:8-21).

Sin embargo, ninguna de esas experiencias igualó la prueba narrada en Génesis 22. En el capítulo 12, Dios le pidió a Abraham que deje su tierra, casa y familia. En el capítulo 22, el Señor le pidió que sacrificara a su hijo amado y abandonara la esperanza de convertirse en el padre de una gran nación, ya que la promesa de posteridad estaba vinculada a la vida de Isaac.

El texto dice que Abraham debería ofrecer a su hijo como holocausto en la tierra de Moriah. La segunda parte de la orden es similar a la de Génesis 12, en la cual el Señor también le pidió que fuera a una tierra. Estos pasajes están unidos por la expresión "vete", del hebreo *lekh-lekha*. Tal expresión, que funciona como un marco narrativo, ocurre solo en Génesis 12:1 y 22:2, que son, respectivamente, la primera y la última vez que Dios habló con el patriarca.

Algo curioso puede observarse en la orden registrada en Génesis 22:2. El requerimiento divino se parece más a un pedido que a un mandato. Esto, porque en el texto hebreo, la acción exigida por Dios: "toma a tu hijo", es seguida por la palabra *na'*, "por favor". Como Gordon Wenham observó, el uso de esa partícula enclítica es raro en las órdenes divinas.⁶

La petición de Dios es aterradora y aparentemente cruel. Abraham no debería simplemente sacrificar a su hijo amado, sino ofrecerlo como holocausto. Es importante recordar que, en este tipo de ofrenda, la víctima era despellejada, cortada en pedazos y totalmente quemada (Lev. 1:1-17).

Esto debe haber quebrantado el corazón del anciano patriarca. Él, sin embargo, se sometió al pedido divino y dijo: "Heme aquí" (Gén. 22:1, 11). Kierkegaard retrató muy bien la actitud de Abraham frente a

ella arrojara dudas sobre él, como en el caso de la promesa del hijo (ver Gén. 16; 18:10-15).

A continuación, Génesis 22:3 sugiere que no hubo diálogo durante los tres días de peregrinación. El clima del viaje era pesado, con un nítido tono de angustia. Nahum Sarna constata que, en la Biblia, "tres días constituyen un segmento significativo de tiempo, particularmente en conexión con los viajes".⁸ Esto quiere decir que Abraham tuvo tiempo suficiente para reflexionar sobre el pedido de Dios y repensar su actitud. Aun así, el patriarca se mantuvo decidido.

La parte final del versículo 5 revela la esperanza de Abraham de volver con Isaac: "Volveremos a vosotros", dijo el patriarca a sus siervos. Abraham creía que, de al-

paternal de Abraham. Parece que el anciano patriarca correspondió a esa expectativa cuando dijo cariñosamente: "Heme aquí, mi hijo". La pregunta sobre el cordero "sugiere una ingenuidad que hace aún más desoladora la 'futura' muerte de Isaac. Esta impresión se refuerza por su dócil aceptación de la respuesta de Abraham, lo cual muestra que Isaac confiaba enteramente en las buenas intenciones del padre. ¿Sería lo suficientemente perspicaz para percibir a través de la respuesta enigmática de su padre que él estaba destinado a ser el cordero sacrificial? [...] De un modo u otro, se refuerza nuestra apreciación por el amor confiado que existía entre el padre y el hijo".⁹

Isaac entendió que él era el sacrificio, y se sometió totalmente a la voluntad del padre. Aunque estaba devastado, Abraham estaba dispuesto a cumplir cabalmente la orden divina. No dudó ni vaciló al ejecutar su misión. Tenía fe en que, de algún modo, Dios le restituiría al hijo amado.

En el momento crucial, cuando el quebrantado patriarca estaba a punto de quitar la vida a su propio hijo, el ángel del Señor lo impidió providencialmente (vers. 11, 12). En aquel instante, Abraham miró hacia atrás y "vio" un carnero que estaba trabado por sus cuernos (vers. 13, RVR 95); entonces entendió que Dios proveería un sustituto. Por eso llamó a ese monte el lugar en el que "Jehová proveerá". Existe, sin embargo, un detalle que pasa desapercibido en la traducción de este versículo: el término hebreo vertido en español como "proveer" es *ra'ah*, que significa literalmente "ver". Abraham llamó a aquel lugar el lugar donde "el Señor verá", porque fue allí donde "vio" al carnero preso por los cuernos.

Jesús hizo referencia a este episodio cuando dijo que Abraham "se regocijó de ver mi día" (Juan 8:56, RV2015). Esta observación legítima el abordaje judeocristiano que visualiza en el relato de la *'aqedah* una referencia a la expiación, y demuestra la solidez de la relación tipológica entre Moriah y el Calvario.



Relieve barroco de la prueba de Abraham en Palermo, Italia.

este escenario desolador: "Existieron grandes hombres por su energía, sabiduría, esperanza o amor, sin embargo, Abraham fue el mayor de todos: grande por la energía cuya fuerza es la debilidad, grande por el saber cuyo secreto es la locura, por la esperanza cuya forma es la demencia, por el amor, que se resume en odio a sí mismo".⁷

Abraham hizo los preparativos para el viaje y siguió rumbo a la tierra de Moriah. El hecho de que Sara no fuera citada parece indicar que ella desconocía los planes de su marido. Tal vez Abraham quería evitar que

La "atadura de Isaac" nos enseña que el amor incluye resignación, entrega y sacrificio; que el sentimiento no debe ser un obstáculo para vivir conforme a la Palabra de Dios.

guna forma, Isaac volvería con él. Hebreos 11:19 confirma esta idea, al mencionar que Abraham consideró que Dios era poderoso incluso para resucitar a Isaac de entre los muertos.

Padre e hijo se alejaron de los siervos y fueron hasta el monte Moriah. El punto central de la narración parece ser el diálogo entre Abraham e Isaac: "Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto? Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos" (Gén. 22:7, 8).

El hijo amado abrió el diálogo con las palabras "Padre mío", como si estuviera haciendo un llamado al sentimiento

Aunque el texto afirma dos veces que padre e hijo caminaron “juntos” (Gén. 22:6, 8), el narrador parece indicar que hubo un cisma entre ellos después de este episodio. Esto es evidente en el versículo 19. Abraham fue solo al encuentro de sus siervos, en contrario a su deseo anterior (vers. 5), y retornó “junto” a ellos a Beerseba. Es decir, Abraham volvió con los siervos, y no con el hijo amado.

Isaac reaparece en la historia recién en Génesis 24:62, habitando en el Neguev, posiblemente en Beer-Laai-Rooi (ver 16:14). El desierto del Neguev estaba ubicado un poco más al sur de Beerseba, el lugar en el que Abraham había fijado su residencia (22:19). Por lo tanto, el texto sugiere que, después de aquel episodio, Abraham tomó una dirección e Isaac otra.

De esta manera, el episodio que ocurrió en el monte Moriah anticipó al Calvario. Ambos montes presenciaron a un padre amoroso que entregó al hijo como sacrificio, así como a un hijo, separado del padre, que se sometió irrestrictamente a su voluntad.

Primer amor

Toda la tensión que experimentaron en Moriah hace la declaración de Génesis 22:22: “Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas” aún más impresionante. En ese contexto de sacrificio, entrega y separación se utiliza por primera vez en la Biblia el verbo “amar” proveniente del hebreo *’ahav*. Curiosamente, este término no se utiliza para referirse al amor de un hombre por una mujer ni al amor de una madre por los hijos, sino al amor de un padre por su hijo único.

Es más interesante aun el hecho de que esa declaración no se le atribuye a Abraham ni al narrador, sino al propio Dios. Meir Shalev estuvo muy acertado al compararlo con el relato de la Creación.¹⁰ En la prerrogativa del Creador, el Señor es quien atribuye el nombre a las obras de su mano. Así como llamó a la luz “Día” y a las tinieblas “Noche”, a la porción seca de la tierra, “Tierra”, y a la reunión de las aguas llamó “Mares”, él llamó “amor” al sentimiento de Abraham por su hijo.

Dios es quien define qué es el amor. Para él, “amor” equivale al sentimiento del padre por el hijo. Esto quiere decir que el Señor materializó todo el afecto de Abraham por Isaac, el hijo que el patriarca tanto había anhelado y esperado, en la palabra “amor”. Ese es el paradigma del amor en las Escrituras.

Hoy, muchas personas confunden el amor verdadero con permisividad y complacencia. Por un lado, es un hecho que el amor de Dios, expresión máxima del amor genuino, no está condicionado por la obediencia (Rom. 5:8); por otro, como queda ejemplificado en el “sacrificio de Isaac”, el amor no debe ser una barrera para actuar en armonía con la Palabra del Padre Celestial.

Es cada vez más común oír a las personas, incluso miembros de años, directores de canto y líderes de la iglesia, rebajando la necesidad de una vida pautada por las Escrituras. Se visualizan los cambios de hábitos y la transformación de la vida como imposiciones arbitrarias de una religión que se opone al “amor” de Dios. Frases como “Si la religión te hace mal, no puede ser de Dios” o “Jesús es ligero”, desconsideran, ignoran, el verdadero significado del amor en la Biblia.

Contrariamente a esta idea, la “atadura de Isaac” nos enseña que el amor incluye resignación, entrega y sacrificio; que el sentimiento no debe ser un obstáculo para vivir conforme a la Palabra de Dios. También nos revela que amar, a veces, puede ser una experiencia dolorosa y angustiante. El concepto bíblico de amor, sin embargo, no parece agradar a aquellos que buscan una definición del término en medios puramente seculares y hasta incluso profanos.

Abraham, por medio de una acción simbólica, experimentó como nadie la experiencia divina y verdadera de amar incondicionalmente. El amor revelado en Moriah fue una anticipación miniaturizada del amor eternizado en el Calvario, que extrapoló la dimensión padre-hijo y alcanzó a toda la humanidad: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

El relato de *’aqedah*, así como la experiencia del joven Samuel, ilustra y ejemplifica el amor divino demostrado en el Calvario. Amar, a la luz de la Cruz de Cristo, es entregar lo mejor, es renunciar al deseo propio, es someterse a la voluntad de Dios. Como dijo el apóstol Juan, “en esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados” (1 Juan 4:9, 10). Por lo tanto, concluye Juan, “si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros” (vers. 11). ¡Esto es lo que él espera de cada uno de nosotros! **M**

Referencias

¹ Nahum M. Sarna, *The JPS Torah Commentary: Genesis* (Filadelfia, PA: Jewish Publication Society, 1989), p. 394.

² Ver *Jubileus* 17:15 y 49:1.

³ Mekhilta del Rabbi Yishmael, *Éxodo 12:13*, disponible en https://www.sefaria.org/Mekhilta_d'Rabbi_Yishmael.12.13?lang=bi

⁴ Jairo Fridlin y Vitor Fridlin (eds.), *Marzor Completo* (São Paulo: Sêfer, 1997), p. 204.

⁵ Ver *Epístola de Barnabé* 7:3; Melito de Sardis, *Catena Sobre Génesis* (Alexander Roberts, James Donaldson y A. Cleveland Coxe, *The Ante-Nicene Fathers: Translations of the Writings of the Fathers Down to A.D. 325* [Oak Harbor: 1997], t. 8, p. 759); Irineu, *Contra Heresias* 4.5.4 (Roberts, Donaldson y Coxe, t. 1, p. 467); *Tertuliano, Respuesta aos Judeus* 10 (Roberts, Donaldson y Coxe, t. 3, p. 164), *Contra Marcão* 3.18 (Roberts, Donaldson y Coxe, t. 3, p. 336).

⁶ Gordon J. Wenham, *Word Biblical Commentary: Genesis 16-50* (Dallas, TX: Word, Incorporated, 2002), p. 104.

⁷ Søren Kierkegaard, *Temor e Tremor* (San Pablo: Hemus, 2008), p. 12.

⁸ Sarna, p. 151. Ver Gén. 31:22; 42:18; Éxo. 3:18; 15:22; Núm. 10:33; 33:8; Jon. 3:3.

⁹ Wenham, p. 108.

¹⁰ Meir Shalev, *Beginnings: Reflections on the Bible's Intriguing Firsts* (Nueva York: Harmony Books, 2011), pp. 16, 17.

ANDRÉ VASCONCELOS
es editor en la Casa
Publicadora Brasileira



ATENCIÓN Y SENSIBILIDAD

Lo que hay que saber para ayudar
a las personas con discapacidad

Patrick Johnson

“¡N

o quiero visitar otras iglesias contigo!” Miré por el espejo retrovisor y vi a Espen en la butaca trasera, mirando por la ventanilla con un gesto resuelto. En quince años de ministerio, hasta aquel momento, siempre había intentado llevar a mi familia conmigo a programas de iglesias que no eran de mi distrito pastoral. Estar en Inglaterra me dio la oportunidad de experimentar diferentes culturas congregacionales; pensé que era una buena forma de educación. Por eso, la declaración de mi hijo fue como un golpe.

Al principio creí que era la reacción normal de un adolescente disconforme. Pero como era el más grande de mis tres hijos, y un referente para sus hermanas, noté que no podía dejar pasar de largo esta afirmación.

—¿Y por qué no? —le pregunté.

IDAD

En su malestar, me describió su anti-patía por la atención muchas veces extraña que recibía de las personas por estar en silla de ruedas. Largas miradas extendidas, palmadas en la cabeza como si fuese una mascota, extraños queriendo darle un abrazo sin un motivo aparente, colocando sus manos sobre él y queriendo orar por él sin que él siquiera lo pidiera. Entonces, mi hijo concluyó: “La gente no me ve; solo ve mi silla de ruedas”. ¡Esa declaración me golpeó como un rayo!

Espen es una parte tan fundamental de nuestra vida cotidiana que nunca había pensado en cómo era la experiencia de iglesia de alguien como él, una persona con una discapacidad física. Este fue el estímulo inicial que me hizo pensar acerca de la experiencia de las personas con discapacidad en relación con la iglesia. ¿Qué hace que prodiguemos una atención tan especial a las personas con discapacidad? Sin duda, las teorías sociales y psicológicas explican esto; ¿pero en la iglesia? ¿Debemos esperar una actitud diferente de los cristianos? ¿Cómo puede hacer el pastor para crear un ambiente congregacional naturalmente inclusivo?

En un primer momento pensé en escribir una lista con las cosas importantes a las que debe estar atento un pastor cuando se trata de discapacidad. Sin embargo, esto nos puede llevar a la trampa del paternalismo, que fácilmente se convierte en la actitud modelo en los círculos cristianos.

Autores como Roy McCloughry lamentan que la iglesia a menudo falle a la hora de oír a las personas con discapacidad. “Una de las cosas más frustrantes ocurre cuando otras personas debaten el significado de tu vida sin consultarte al respecto. Sin embargo, esto ocurre a menudo con los discapacitados”.¹ Para evitar otra “frustración”, me gustaría que podamos oír las voces de las personas con discapacidad en este artículo. En otras palabras, lo más importante que debe hacer un pastor es oírlas.

Diferentes percepciones

Mi investigación sobre la experiencia de las personas con discapacidad incluyó entrevistas con miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día que viven esa condición. Sus respuestas mostraron una amplia variedad de sentimientos:

Insignificancia. Algunas personas con discapacidad sienten que, como personas, no son consideradas miembros importantes de la vida de la iglesia. Sienten que tienen tan poco valor para la comunidad que su ausencia no se sentiría. Roberto² expresó esa sensación al concluir: “Sea intencional o no, te sientes un estorbo. Y me parece que en parte se hace para que parezca intencional”.

Discriminación. Arthur describió su desilusión al encontrar resistencia a sus sugerencias de cambios o adaptaciones necesarias para que la iglesia pudiera atender sus necesidades como usuario de silla de ruedas. “Debo decir que la discriminación que encontré en la iglesia es, probablemente, mayor que la que encontré en cualquier otro lugar. Estoy hablando específicamente de mi iglesia. Mi experiencia no siempre fue confortable y a veces sentí que la manera con la que se dirigían a mí [...] no era la misma que se utilizaría con una persona saludable de 58 años”. Pensar que los miembros de iglesia deberían comprender más fácilmente qué es ser discriminado como minoría agravó su decepción.

Rotulación. Melisa había desarrollado una condición debilitante crónica que hacía que

necesitara muletas. Ella describió su desilusión al ser intencionalmente excluida de un programa específico de su iglesia. “Se invitó a algunas personas a contar sus historias, a hablar sobre sus desafíos, etc. La idea era que las personas contaran sobre su progreso o recuperación, o lo que fuera que las estuviese sosteniendo y trayendo consuelo. Una de mis hijas ‘adoptivas’ fue a preguntar por qué no había sido invitada a participar del programa. Entonces le dijeron: ‘Bueno, no la invitamos porque es discapacitada, no puede caminar; entonces no la invitamos a cantar’. Yo no uso mis pies para cantar. Tampoco uso mis manos para cantar. De hecho, la parte más fuerte de mi cuerpo es mi boca, ¡y es lo único que necesito para cantar! Lo gracioso del caso es que ocho años antes de mi enfermedad, yo cantaba casi todos los sábados en esa iglesia”.

Inclusión. Nunca hay que subestimar el poder de la inclusión de personas con discapacidad en los ministerios de la iglesia. Ricardo describió su experiencia: “Hubo un tiempo en el que no me incluían. Creo que no había nada desagradable en eso; creo que tal vez las personas no me tenían en cuenta porque soy ciego. Pero todos tenemos talentos, todos tenemos habilidades diferentes. Mi costumbre era ir a la iglesia y luego volver a casa. ¡Pero desde que soy diácono estoy maravillado! Estoy feliz porque siento que estoy comprometido, siento que estoy ofreciendo algo”.

Johana, que es una persona ciega y se volvió activa en su congregación local por iniciativa propia, relata: “Me bauticé en ocasión de un bautismo grande, de unas veinte personas. Después comenzaron a ubicar a personas en diferentes departamentos. A mí, sin embargo, no me designaron para ningún lugar. Fui al anciano y le dije:

—Escuche, todo el mundo fue ubicado en algún lugar, ¿pero yo?

El reclamo fue ignorado. Entonces fui al pastor y le dije:

—Necesito que me ubiquen en algún ministerio también.

Nunca me situaron en ningún lugar. Entonces, cuando comenzaron a anunciar diferentes cosas, como el ministerio en las cárceles, puse mi nombre en la lista. Llamé por teléfono al responsable y le pregunté qué tenía que hacer para participar; tú tienes que acompañar las cosas. Entonces, finalmente, las personas se dieron cuenta: 'Oh, ella puede hacer alguna cosa'. A partir de entonces me invitaron a involucrarme más".

Insensibilidad. Johana también experimentó la insensibilidad de algunas personas. Una vez, mientras estaba sentada en la iglesia, oyó a una mujer que se encontraba algunas hileras detrás de ella comentando sobre su ceguera y su familia:

—¿Cómo logró encontrar marido y tener hijos? ¡Yo no puedo conseguir un esposo!

La reacción de Johana muestra su dolor: "Esas cosas realmente pueden herir si no eres una persona fuerte. Estuve tan desanimada durante los últimos cinco años que dije que no volvería más a la iglesia. Sin embargo, nuevamente, recordé que Dios me llamó y que no estoy aquí por ellos. La discapacidad en sí es fácil de llevar en comparación con la forma de considerarte de las personas. A veces, cuando abren la boca, me pregunto si piensan que no tengo sentimientos".

¿Qué podemos aprender?

Espero que puedas oír estas voces sin tomar una actitud defensiva. Recuerda que lo más importante que puede hacer un pastor es oír a la persona con discapacidad. Al dedicar tiempo a esto, encontrarás experiencias positivas: la inclusión en los ministerios, la proactividad para hacer las adaptaciones necesarias a fin de atender sus necesidades, la aceptación de diferentes niveles de involucramiento y la existencia de amigos que dan a la persona con discapacidad la sensación de estar socialmente incluida.

Alice, por ejemplo, expresó su felicidad por ser organista en su congregación. Cuando se le preguntó si alguna vez se sintió excluida de la comunión de la iglesia, respondió:

—¡Lejos de ser así! ¡Me siento totalmente incluida!

Participar activamente de un Grupo pequeño hizo que tuviera buenos amigos en la iglesia y le dio un fuerte sentido de pertenencia.

Ella explicó que no presta mucha importancia a sus limitaciones, y eso parece influir en toda su vida en la iglesia.

—Hago lo que puedo, y las personas parecen entenderlo. Ellos lo aceptan y yo lo acepto, y nos reímos de la situación. A veces me preguntan: "¿Cómo estás?" Y les respondo: "Está muy difícil, pero... ¡intenten vivir el presente!"

Así, tener espacio para ser ella misma y saber que la aceptan hizo que su experiencia fuera muy provechosa.

La participación, obviamente, tiene un impacto muy positivo en las personas con discapacidad física. Sin embargo, también puede tener aspectos negativos. Margarete estaba muy feliz por su participación en la iglesia, pero expresó una preocupación:

—A veces la gente presiona para hacer muchas cosas. ¡Esperan que se haga tanto! Pero olvidan que estás enfermo.

Ella parece poner en palabras un tipo de "presión de héroe" que la impela a tener un desempeño que va más allá de lo normal para alguien con ciertas limitaciones.

Samanta tuvo la siguiente percepción:

—A veces las actitudes de las personas pueden ser bastante frustrantes, especialmente cuando quieren verte como una inspiración. Siento esto especialmente en la comunidad de la iglesia. [...] Hay una persona en particular que habitualmente se me acerca y me dice: 'Estás bien, ¿no?' Siempre me parece que con eso me está diciendo que tengo que estar bien; no tengo "permiso" para estar de otra manera. Y a veces eso no es verdad. Obviamente, los más cercanos me aceptan, pero otros quieren verme casi como una heroína que logra lidiar con toda la carga que tengo sobre mí. Y no siempre lo logro".

Margarete y Samanta ilustran una cuestión identificada por algunos comentaristas

como la trampa de los Juegos Paralímpicos: "¿Debo ser excepcional para ser aceptado?" A pesar de ello, Samanta describió a los miembros de su iglesia de la siguiente manera:

—Ellos realmente son increíbles. [...] Creo que, en general, todos son comprensivos y están ciento por ciento disponibles para mí cuando necesito algo". Ella explicó que ellos eran conscientes de sus necesidades y más que dispuestos a realizar adaptaciones para atenderlas.

Conclusión

Fue gratificante descubrir que una gran parte de las personas que entrevisté expresó satisfacción con su nivel de inclusión y participación en la iglesia, y con el nivel de proactividad de su congregación al intentar atender sus necesidades. Tiago lo expresó del siguiente modo: "Ellos fueron muy buenos. Si necesitaba algo, venían y me preguntaban; y no de una forma condescendiente, porque obviamente puedo tener algunas necesidades adicionales que otras personas no tienen. Si yo quería, ellos solo preguntaban de un modo abierto y resolvían las cosas para que pudiera participar. Pero si no quería, todo bien".

Una vez más, dar espacio para que la persona se involucre a voluntad ayuda mucho a hacer de la iglesia una experiencia agradable. Por lo tanto, permíteme compartir contigo lo que consideraría una de las lecciones más grandes que aprendí como padre: la discapacidad no define a Espen. Por eso, debemos tratar a la persona con discapacidad sin preconceptos, con la misma dignidad y respeto que todas las personas merecen. **IV**

Referencias

¹ Roy McCloughry, *The Enabled Life: Christianity in a disabling world* (Londres, UK: SPCK, 2013), p. 19.

² Todos los nombres subsecuentes son pseudónimos.

PATRICK JOHNSON
secretario ministerial de
la Iglesia Adventista en la
División Transeuropea



Erton Köhler

Desde principios de 2020, cuando la nueva pandemia del coronavirus también llegó a Sudamérica, la sociedad y la iglesia han comenzado a vivir con mucha incertidumbre. Hemos oído hablar de una nueva normalidad, pero nadie sabe exactamente cómo será. Se habla de un fuerte impacto en las finanzas mundiales, pero sus efectos reales son incalculables. Hay una búsqueda permanente de la inmunización de todas las personas, pero esto aún no ha sucedido. La crisis sanitaria se ha mezclado con posiciones políticas, y los resultados son impredecibles. Los medios virtuales han llegado a dominar todas las áreas de la vida, pero ¿hasta qué punto el mundo dejará el contacto personal para volcarse a la tecnología?

La situación es tan grave que, según Yuval Noah Harari, historiador israelí, “crisis como la del coronavirus pueden despertar los demonios internos de la humanidad”. En otras palabras, pueden sacar lo peor de los seres humanos.

Tantas incertidumbres han alimentado el miedo, la ansiedad, el sensacionalismo, la incredulidad, pero también la fe. Además, han vuelto la vida de los pastores mucho más desafiante, confirmando las palabras de Elena de White cuando dijo que “este mundo no es un lugar de descanso para los cristianos, y mucho menos para los ministros elegidos por Dios”¹.

Como iglesia, seguimos administrando las consecuencias de la larga cuarentena y el aislamiento social. Elaboramos planes y proyectos basados solo en las posibilidades. Buscamos formas de integrar estrategias personales y virtuales, y trabajamos para ofrecer solidaridad a las necesidades inmediatas (emocionales, profesionales y alimentarias) sin perder de vista nuestra misión de salvar.

Hemos dedicado tiempo al diálogo, a las reuniones, a la planificación y la oración. Buscamos estar en sintonía con la línea del frente y atender sus necesidades, entre otras acciones; procuramos ser aun



más cuidadosos con el uso de los recursos financieros; fomentamos el desarrollo de las personas a través del discipulado; fortalecemos la predicación profética dentro de un marco de esperanza; y trabajamos con todo esmero para mantener la iglesia viva, activa y con un enfoque misionero. Todo esto sin saber exactamente qué caminos recorrerá el planeta.

¿Dónde, entonces, podemos encontrar fuerzas para avanzar ante tanta incertidumbre? En la promesa del Señor, registrada en Jeremías 29:11: “Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un

futuro y una esperanza” (NVI). Lo que podemos prever es limitado, nuestra creatividad es restringida, nuestra fuerza es frágil y nuestros planes no son más que buenas intenciones. Si tratamos de avanzar solos, andaremos en círculos, nos consumirá el miedo, nos paralizará la pandemia y nos atacarán otras amenazas. Debemos arrojarnos y buscar los planes del Señor. Solo en sus manos el daño aparente se convertirá en prosperidad permanente. “El Señor puede sacar victoria de lo que nos parece desconcierto y derrota. Estamos en peligro de olvidar a Dios, de mirar las cosas que se ven, en vez de contemplar con los ojos de la fe las cosas que no se ven”².

FECHA	CELEBRACIÓN
18 al 27 de febrero	 <p>10 Días de Oración, con el tema <i>Familias fieles hasta el fin</i> y el llamado a orar por la conversión de nuestros familiares.</p>
27 de marzo al 3 de abril	Evangelismo de Semana Santa , con énfasis en la siembra y la cosecha.
1º de mayo	 <p>Impacto Esperanza, con la entrega del libro <i>Esperanza más allá de la crisis</i>, escrito por Mark Finley. Diferentes instituciones de la iglesia se unieron para patrocinar los libros, que llegarán gratuitamente a los miembros.</p>
18 al 25 de septiembre	Evangelismo de la Semana de la Primavera , que debe reforzar el ciclo permanente de siembra y cosecha.
20 al 26 de noviembre	Proyecto Reencuentro , una semana de evangelismo dedicada a exadventistas, transmitida por televisión, radio e internet. El reencuentro presencial, en las iglesias, tendrá lugar el 27 o 28 de noviembre.

No podemos negar los efectos de la crisis. ¿Cuántas personas han perdido familiares en la pandemia? ¿Cuántas se han quedado sin trabajo? ¿Cuántas se enfrentaron a conflictos espirituales? La situación es muy grave, pero el legado del Señor es otro. Promete prosperidad en medio de la adversidad. Y ya ha empezado a dar algunas muestras. ¿Has notado cuánta gente ha fortalecido su vida devocional; cuántos han estudiado las profecías más a fondo; han vuelto a los brazos del Padre; han abierto su corazón a las preguntas espirituales o compartieron enlaces misioneros usando medios virtuales? Fue una pequeña demostración de que “la hora de crisis del hombre es el momento de oportunidad para Dios”.³

El Señor nos llama hoy a doblar nuestras rodillas con fe, a motivar a la iglesia a clamar por el bautismo del Espíritu Santo, y a buscar, con intensidad, conocer sus planes. Después de todo, “es únicamente la obra realizada con mucha oración y santificada por el mérito de Cristo la que al fin habrá resultado eficaz para el bien”.⁴

Los planes del Señor serán más claros, aunque la crisis recrudezca. Movidos por la esperanza, podremos enfrentar el futuro, porque Dios traerá nuestro regalo más esperado, ¡el regreso de Jesús! Podemos confiar en que “pronto habrá terminado la batalla y se habrá ganado la victoria. Pronto veremos a aquel en quien se cifran nuestras esperanzas de vida eterna. En su presencia las pruebas y los sufrimientos de esta vida resultarán insignificantes”.⁵ Pero hasta que llegue ese día, debemos continuar buscando la armonía con los planes del Señor. Siempre recordando que él, a menudo, envía las mejores oportunidades a través de las mayores dificultades.

En 2021, trabajaremos con las mejores posibilidades que Dios ha puesto en nuestras manos. Daremos prioridad a la unidad de la iglesia; al fortalecimiento de nuestra identidad bíblica; a la visión del discipulado con énfasis en la comunión, la relación y la misión; y a la implementación de las habilidades ministeriales. De esta manera podremos enfrentar estos tiempos tan complejos, trabajando de manera

integrada, con un enfoque claro, y creando las mejores condiciones para el desarrollo pastoral; creyendo en una frase que leí hace algún tiempo: “Las cosas buenas llegan a los que creen, mejores cosas llegan a los que son pacientes, y las mejores cosas llegan a los que no se rinden”.

Cuento contigo para la ejecución del Proyecto de Acción Integrada para 2021. Abraza estas iniciativas como el plan divino para profundizar la unidad y fortalecer el discipulado.

Sin duda, los desafíos continuarán ante nosotros porque los cambios en el mundo han sido profundos y mucho mayores que una pandemia. Elena de White dijo: “La obra que tenemos delante es de tal naturaleza que exigirá la acción de todas las facultades del ser humano. Requerirá el ejercicio de una fe poderosa y una vigilancia constante. Las dificultades que enfrentaremos a veces serán sumamente desalentadoras. La magnitud misma de la tarea nos consternará”.⁶ Pero también nos aseguró que “sus siervos triunfarán finalmente porque cuentan con la ayuda de Dios. [...] Jesús estará con ustedes; irá delante de ustedes mediante su Espíritu Santo para preparar el camino; y él será vuestro ayudador en toda emergencia”.⁷

Referencias

¹ Elena de White, *Testimonios para la iglesia* (Doral, FL: APIA, 2003), t. 1, p. 330.

² White, *Los hechos de los apóstoles* (Florida, Bs. As.: ACES, 2009), p. 397.

³ White, *La historia de la redención* (Florida, Bs. As.: ACES, 2014), p. 292.

⁴ White, *El Deseado de todas las gentes* (Florida, Bs. As.: ACES, 2008), p. 329.

⁵ White, *La segunda venida y el cielo* (Florida, Bs. As.: ACES, 2010), pp. 291, 292.

⁶ White, *Mensajes selectos* (Florida, Bs. As.: ACES, 2015), t. 2, p. 510.

⁷ *Ibid.*

ERTON KÖHLER

presidente de la Iglesia Adventista para Sudamérica



EL PASTOR IDEAL

Pablo y el paradigma ministerial

Clodoaldo Tavares dos Santos

El nombre del apóstol Pablo ciertamente se destaca entre los primeros líderes de la iglesia cristiana. Luego de convertirse al cristianismo de manera impresionante, el perseguidor pasó a ser perseguido, y todos sus esfuerzos comenzaron a concentrarse en la predicación de las buenas nuevas de salvación en Jesús y en contribuir para que la iglesia pueda triunfar ante las necesidades.

Basta considerar el contenido de sus catorce epístolas para certificar esto.

De hecho, Elena de White afirma que Pablo "era uno a quien Cristo había destinado a una obra importantísima, uno que había de ser 'instrumento escogido' ".¹ Por su parte, Udo Schnelle recuerda que el apóstol "fue, sin duda, el misionero y pensador teológico prominente del cristianismo primitivo".²

Al considerar este currículo, es interesante pensar en las siguientes preguntas: ¿podemos establecer un paradigma ministerial a partir del ejemplo de Pablo? ¿Hasta qué punto podemos considerar el paradigma paulino como parámetro para el ministerio pastoral adventista contemporáneo?

El evangelista

El primer aspecto para considerar es el trabajo de Pablo como evangelista, según se registra en el libro de Hechos y en las epístolas paulinas. Mauro Pesce considera al evangelismo “como actividad primaria del apóstol, que consistía en el anuncio (el *querigma*) y en el establecimiento de nuevas iglesias”.³

La idea misiológica que se deja ver en los relatos es que Pablo, para cumplir la misión, utilizaba estrategias adecuadas a la realidad en la que estaba inserto. En algunas ocasiones, su proclamación y enseñanza tuvieron lugar en ambientes públicos (Hech. 13:14-43; 14:14-18; 17:19; 20:17-38; 22:1-21; 23:1-10; 24:10-21; 26:1-32). En otras, en la privacidad de las casas (Rom. 16:15; Col. 4:15; Fil. 2; Hech. 2:46; 1 Cor. 16:19). En síntesis, él se involucraba en el evangelismo público y personal, a semejanza de Jesús. Los evangelios muestran a Cristo en acción, haciendo evangelismo público (Mat. 7:28; 9:36; Mar. 7:31; 10:1; Luc. 5:17; 12:54; Juan 8:2) y personal (Mat. 9:6; 12:10, 15; Mar. 1:29; 2:14, 15; Luc. 8:51; 19:5; Juan 3; 4). De esta manera, el apóstol no dudó en poner en práctica los métodos del Maestro.⁴

Además, Pablo no participó de la misión de manera individual, trabajaba junto con la iglesia local y también con un equipo misionero. Hechos muestra que el apóstol acostumbraba a viajar con varios colaboradores. Las epístolas confirman esa práctica. A Filipos, por ejemplo, llegó con un equipo, que parece haber estado compuesto por Timoteo, Lucas y Silas (Hech. 16). Tiempo después, al escribir a los filipenses, hizo referencia a Timoteo y Epafrodito (Fil. 2:16-30), y también a Evodia, Síntique y Clemente (4:2, 3) como sus colaboradores.

De hecho, Pablo deja en claro en algunos textos que su ministerio estaba entrelazado con la proclamación del evangelio: “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego” (Rom. 1:16). En 1 Corintios 9:16, afirmó: “Pues bien que anuncio el Evangelio, no tengo por qué gloriarme porque me es impuesta obligación; porque ¡ay de mí si no anunciare el Evangelio! (JBS). El término griego traducido como “impuesta” es un verbo medio/pasivo deponente; esto es, un verbo que posee voz media o pasiva, pero con significado activo. Su forma de voz es diferente de su función de voz. Pablo actúa por “obligación”, palabra que puede traducirse también como “necesidad” (RVR). Es decir, algo interior lo impulsaba fuertemente a realizar esta acción que brota de una necesidad intrínseca del apóstol.

De acuerdo con A. T. Robertson, la frase “porque me es impuesta obligación” podría traducirse como “porque me es impuesta necesidad”.⁵ De esta manera, Pablo reconocía que la predicación del evangelio era una necesidad personal. En su percepción, no existía la posibilidad de que él hiciera otra cosa ni de recibir recompensa alguna por hacerlo. En resumen, la construcción del versículo evidencia que el propio evangelio es el elemento motivador de Pablo para su compromiso con la misión.

El pastor

El segundo aspecto del paradigma ministerial de Pablo está relacionado con su actividad pastoral. Ese trabajo se caracterizaba por las visitas del apóstol a las iglesias fundadas, por los colaboradores que enviaba a las congregaciones, por sus consejos directos a los dirigentes de las comunidades y también por las cartas que enviaba.⁶

De hecho, sus cartas demuestran su cuidado pastoral para con la iglesia. El uso del término *merimna* sintetiza esta idea. En 2 Corintios 11:28, Pablo dice: “Además de tales cosas externas, está sobre mí la

presión cotidiana de la preocupación [*merimna*] por todas las iglesias”

Uno de los grandes peligros afrontados por los pastores a lo largo de la historia ha sido alimentar motivos oscuros en su ministerio. El ejemplo apostólico es una referencia cuando observamos el amor que Pablo albergaba por el pueblo de Dios, al punto de declarar: “Así que de buena gana gastaré todo lo que tengo, y hasta yo mismo me desgastaré del todo por ustedes” (2 Cor. 12:15). MacDonald comenta: “Aquí tenemos una bella vislumbre de la inagotable búsqueda del apóstol Pablo por el bienestar del pueblo de Dios en Corinto. Él estaba felizmente dispuesto a entregarse en servicio incansable y en sacrificio por sus almas, esto es, por su bienestar espiritual”?

En sus cartas, otro detalle que llama la atención es la manera en que Pablo concluía sus mensajes. El hecho de saludar por nombre a los fieles de las comunidades cristianas evidencia el tipo de relación interpersonal que mantenía con los miembros de las iglesias. Por ejemplo, en Romanos 16, envió saludos directos a personas a las que llamaba colaboradores (16:3, 21), amigo (16:8, NTV), e incluso “madre” (16:13). Al concluir 1 Corintios expresó su sentimiento genuino diciendo: “Mi amor en Cristo Jesús esté con todos vosotros” (16:24). En Hechos 20:28, preocupado por la espiritualidad de los líderes, amonestó: “Tengan cuidado de sí mismos y de todo el rebaño” (NVI).

Otra actividad importante en la dinámica pastoral de Pablo era la visitación. En Hechos 15:36, el apóstol invitó a Bernabé a visitar a los hermanos que se habían convertido en las campañas evangelizadoras del primer viaje misionero. Observa que no era una visita impensada; la motivación era la preocupación por el bienestar integral de los cristianos, y de manera especial, de los recién convertidos. Esta práctica también se evidencia, por ejemplo, en textos como Gálatas 1:18; 1 Corintios 16:5; y 2 Corintios 12:14.

Por lo tanto, para el apóstol, la relevancia de su ministerio no se resumía simplemente en el “crecimiento numérico o el

poder financiero o a la construcción de templos suntuosos”,⁸ sino que estaba relacionada con la salud espiritual de la comunidad de la fe, el cuidado de los miembros y el compromiso de todos en la predicación del evangelio. Él era celoso con la iglesia, la doctrina y la evangelización, pero tenía una gran preocupación por el ser humano y sus fragilidades, ansiedades y temores.

El teólogo

El tercer aspecto es la imagen de Pablo como teólogo. La importancia de sus cartas en el Nuevo Testamento le confiere un estatus distinguido, que opaca a los teólogos cristianos que lo siguieron.⁹ Expresiones como “corpus paulino”, “teología paulina” o “pensamiento paulino” evidencian la grandeza de este líder cristiano preeminente.

Un análisis histórico de la influencia paulina en la teología es revelador. Por ejemplo, Agustín elaboró sus ideas teológicas a partir de sus reflexiones sobre los escritos de Pablo.¹⁰ El origen de la Reforma Protestante está relacionado con las conclusiones extraídas de las cartas del apóstol. Teólogos influyentes como Karl Barth, Rudolf Bultmann y Emil Brunner se convirtieron en pensadores reconocidos por sus incursiones en las epístolas paulinas.¹¹ La influencia de los escritos de Pablo para el cristianismo todavía despierta el interés de muchos estudiosos contemporáneos.

La teología paulina se presenta en sus epístolas y está relacionada inseparablemente con el carácter del diálogo que tenía con sus destinatarios y el análisis y la contextualización histórica.¹² Es decir, su teología participaba de una estructura de retroalimentación sistémica con la iglesia. Esto queda evidenciado por las situaciones teológicas abordadas.

Ante un método de interpretación enraizado en la cultura judaica de la época y ante la influencia de diferentes corrientes filosóficas, Pablo se encuentra con el desafío de desarrollar un pensamiento que sistematice el alcance teológico-doctrinal cristiano que prevalezca ante los sistemas

concurrentes y los discursos culturalmente predominantes,¹³ preservando su fundamentación bíblica.

Su conocimiento teológico es vasto. Lo comprueba su enfoque teológico, amplio y profundo, sin mencionar su comprensión de las corrientes de pensamiento filosóficas de su tiempo. Por ejemplo, en Hechos 17, además de dialogar con representantes del pensamiento epicúreo y estoico, Pablo citó intertextualmente a Aratu, Cleandro y Epiménides.

El apóstol jamás permitió que la teología lo apartara de sus hermanos. A fin de cuentas, “ser teólogo no significaba alejarse del pueblo, sino comprometerse con él”.¹⁴ El enfoque teológico paulino estableció una auténtica confluencia entre los preceptos de la fe cristiana como medios de comprensión individual para la salvación humana, influyendo así en su contexto existencial. De acuerdo con Derek Tidball, el objetivo de la enseñanza teológica de Pablo era “fortalecer a los creyentes, darles más conocimientos sobre su identidad y salvación, darles gran aprecio y confianza por Cristo y su obra, incentivar su unidad como un reflejo del evangelio de reconciliación e instruirlos en la vida ética”.¹⁵

Conclusión

Según la experiencia de Pablo, el ministerio pastoral se centra en el evangelio y tiene su origen en él. Es cierto que cualquier anacronismo entre el contexto del ministerio paulino y el presente deconstruiría uno de los grandes principios paradigmáticos enseñados por el propio apóstol, el de la contextualización (1 Cor. 9:20-22). Sin embargo, para responder a las preguntas presentadas en la introducción de este artículo, es necesario elaborar otras tres preguntas. ¿Hay una necesidad actual de evangelización? ¿Necesita la sociedad, especialmente la familia de la fe, una atención pastoral marcada por el cuidado y la visitación? ¿Necesitamos teólogos con conocimientos amplios y profundos? Si las respuestas

son positivas, entonces es evidente que el paradigma paulino de ministerio pastoral, signado por la evangelización, la preparación teológica y la atención pastoral, es válido en la actualidad. **M**

Referencias

- ¹ Elena de White, *Los hechos de los apóstoles* (Florida, Bs. As.: ACES, 2009), p. 100.
- ² Udo Schnelle, *Teologia do Novo Testamento* (Santo André, SP: Academia Cristã, 2010), p. 256.
- ³ Mauro Pesce, *As Duas Fases da Pregação de Paulo* (São Paulo: Loyola, 1996), p. 15.
- ⁴ White, *A Ciência do Bom Viver* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2015), p. 143.
- ⁵ A. T. Robertson, *Comentario al Texto Griego del Nuevo Testamento* (Barcelona: Clie, 2003), p. 443.
- ⁶ Pesce, *As Duas Fases da Pregação de Paulo*, p. 15.
- ⁷ MacDonald, *Comentário Bíblico*, p. 845.
- ⁸ Thomas W. Hill, Roberto Fricke, Edgar Baldeón, Gustavo Sánchez, *Comentario Bíblico Mundo Hispano: 1 y 2 Corintios* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2003), p. 315.
- ⁹ James Dunn, *A Teologia do Apóstolo Paulo* (São Paulo: Paulus, 2008), p. 27.
- ¹⁰ Aurélio Agostinho, *Confissões* (São Paulo: Folha de São Paulo, 2010), p. 106.
- ¹¹ Dunn, *A Teologia do Apóstolo Paulo*, p. 28.
- ¹² *Ibid.*, p. 37.
- ¹³ Schnelle, *Teologia do Novo Testamento*, p. 257.
- ¹⁴ Kevin J. Vanhoozer y Owen Strachan, *O Pastor como Teólogo Público: Recuperando uma visão perdida* (São Paulo: Vida Nova, 2016), p. 159.
- ¹⁵ Derek Tidball, *Ministério Segundo o Novo Testamento* (São Paulo: Cultura Cristã, 2011), p. 139.

CLODOALDO TAVARES DOS SANTOS

profesor de Teología en la Facultad Adventista de la Amazonia



LECCIÓN DE LA NATURALEZA

La hormiga, las finanzas y la vida pastoral

Jonatán Moreyra

Al estudiar el libro de Proverbios más de cerca, comencé a comprender la deferencia del sabio autor hacia una cualidad a la que no había prestado atención antes. Hace unos meses, se solicitó a los pastores de distrito que respondiéramos una encuesta realizada por la Asociación General de nuestra confesión. Una de las consultas me hizo reflexionar. La pregunta era si teníamos una reserva económica menor o mayor que los salarios de todo un año. Sinceramente, no entendí el motivo de la pregunta o si correspondía a alguna medida internacional, o solo estadounidense, para saber si una persona es apta para contraer un crédito. Quizá pensé que las pautas para ahorrar dinero eran algo básico, así que, traté de estudiar el tema.

Encontré que en los países donde no es obligatorio aportar al Gobierno para recibir una jubilación posteriormente, como es el caso de algunos países de América



Latina, se aconseja ahorrar una cierta cantidad durante varios años, preferiblemente durante toda la vida profesional, para luego disfrutar de esos ahorros en la jubilación. Los bancos y otras instituciones ofrecen varios planes privados de jubilación. Lo que proponen, en general, es lo siguiente: con veinte años de trabajo, debes haber ahorrado lo suficiente para vivir en la jubilación con la mitad de tu salario anual. Con treinta años, un total equivalente a un año de salario anual. Se considera que, con cuarenta años de trabajo, estarías ganando un salario más alto por tener más experiencia, por lo que deberías haber ahorrado el equivalente a dos sueldos anuales. A los 45 años de trabajo, tres sueldos anuales; y, a los cincuenta, un importe final igual a seis sueldos anuales. Pero, es bueno aclararlo, esta es una estimación para la que existen muchas opiniones y variantes.

Ahora vuelvo a la pregunta de la encuesta relacionada con averiguar si el pastor cuenta con un ahorro con un valor menor o mayor al salario de un año. Viviendo actualmente en la Argentina, conozco a muy pocos colegas de ministerio que tengan esa cantidad en una cuenta de ahorros. Y los que la tienen, la han ahorrado para otros fines: cambiar el auto, comprar un terreno o una casa, vacaciones, etc.

En estos tiempos de turbulencia económica en el mundo, e incluso en los de bonanza, es fundamental conocer un poco sobre planificación financiera. El pastor recibe un salario razonable, y si no sabe cómo administrarlo, tendrá serios problemas para mantener a la familia y ser un ministro de acuerdo con el plan de Dios. Muchos no tienen ahorros equivalentes a un año de salario (incluyéndome), o incluso el equivalente a un mes de salario.

Vivimos ajustados, con cuotas y cuentas por pagar, considerando si llegamos a fin de mes. La consecuencia de esto puede ser el pánico, un precursor de la ansiedad y la depresión. ¿Cómo puede el pastor brindar consuelo y tranquilidad a las personas si no los posee? Obviamente, el miedo a perder el trabajo, al desequilibrio financiero y a no estar libre de deudas son cosas que se manejan a lo largo de los años de experiencia. Sin embargo, aun así, la incertidumbre es algo que nunca desaparece, precisamente porque este mundo es todo, menos certezas.

Hace unas semanas, tuve que hacer varios viajes largos para llevar a un miembro enfermo de nuestra iglesia que no tiene familiares. Su plan de atención médica no autorizaba consultas ni exámenes, y tuve que ayudarlo con los costos. El municipio en el que reside está en crisis de salud y no cuenta con médicos especialistas. En casos como este, tienes que estar a disposición. El problema es cuando llega fin de mes. Te encuentras con el bolsillo apretado, y triste porque ningún miembro de la iglesia estuvo en condiciones de ayudar al hermano necesitado. Llego a la conclusión de que nuestros miembros deben recibir educación sobre la vida financiera.

Uno de mis pasajes bíblicos favoritos desde la niñez arroja luz sobre este asunto: "Ve, mira la hormiga, perezoso, observa sus caminos, y sé sabio. La cual sin tener jefe, ni oficial ni señor, prepara en el verano su alimento, y recoge en la cosecha su sustento" (Prov. 6:6-8, BA).

Al observar esta repreensión dirigida a la persona perezosa, nuestra primera

reacción es ignorarla. Quizás este adjetivo nos incomode, o simplemente pensamos que no formamos parte de ese grupo; después de todo, ¡estamos sobrecargados de trabajo! Sin embargo, la intención de Salomón al usar el término no fue atacar, sino contrastar el perfil y el modo de vida del perezoso con el del sabio: "En su propia opinión, el perezoso es más sabio que siete que sepan aconsejar" (26:16).

También es una forma de describir la mente dominada por ideas irracionales y miedos irrealistas: "El perezoso dice: Hay un león en el camino; hay un león en medio de la plaza" (vers. 13). Es ejemplo de alguien lleno de planes y sueños, pero que no logra cambiar su situación: "El alma del perezoso desea, y nada alcanza" (13:4). Como consecuencia, su vida se vuelve totalmente complicada: "El camino del perezoso está plagado de espinas, pero la senda del justo es como una calzada" (Prov. 15:19, NVI). Este es claramente un problema grave, porque la consecuencia de no escuchar la instrucción es que "vendrá tu necesidad como caminante, y tu pobreza como hombre armado" (6:11).

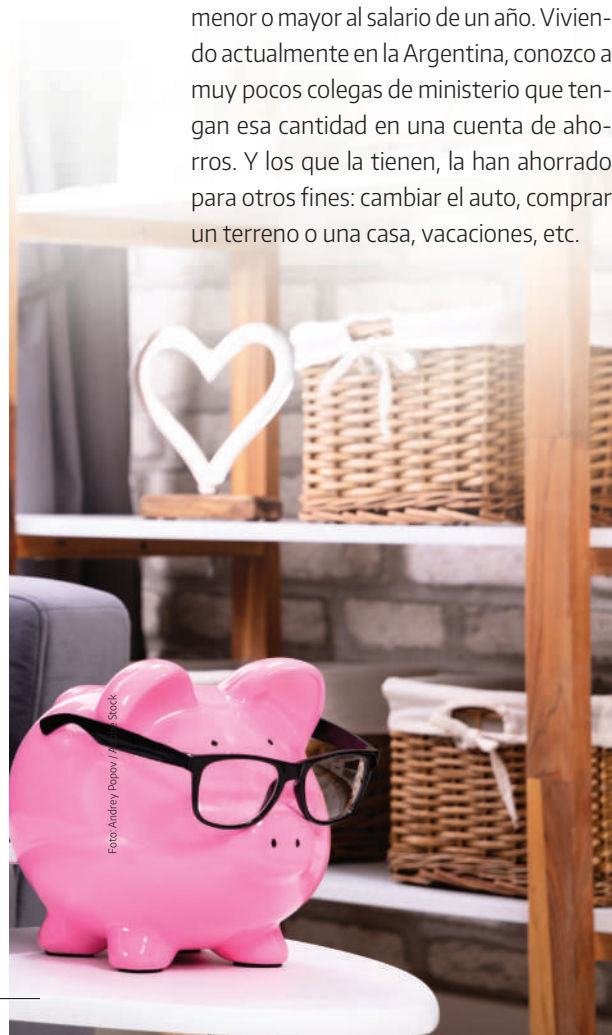
Jacques Doukhan ofrece un excelente comentario¹ sobre los tres principios fundamentales destacados por Salomón en el ejemplo de la hormiga (6:6-8).

Aprender

El primer principio está en el versículo 6. Nos exhorta a "mirar o ver" (*lej*, en hebreo) a la hormiga y ser sabios. Es un eco de la invitación del versículo 3: "humíllate".

El problema es pensar que lo sabemos todo, pero tenemos que aprender de este pequeño insecto porque aún no hemos aprendido lo básico.² Es necesario observar el trabajo, la administración y la política económica de esta diminuta criatura. Pueden ser principios diferentes de los tuyos o de los que promueve la sociedad, pero son más sabios.

Necesitamos reconocer que no nacemos sabiendo todo. Tropezamos con el sistema equivocado. Entonces, con humildad,



debemos sentarnos y aprender de la hormiga (al final de Proverbios, Salomón la menciona como uno de los cuatro seres más sabios de la Tierra). A nadie le gusta oír qué debe hacer con su dinero. Todo pastor que dirige su hogar se siente seguro de que está haciendo lo correcto y lo mejor, incluso si no es así. Muchos no recibieron educación en economía ni sobre la administración adecuada de los recursos. Solemos copiar lo que hicieron nuestros padres. Por terquedad o vergüenza, no vemos otra forma de actuar.

Si vivimos en constante deuda o insolvencia, puede traernos angustia, miedo, y la imposibilidad de ayudar a los demás. Reconocer el error y darnos cuenta de que nuestra forma de manejar las finanzas es incorrecta es difícil, pero necesario. Observa a la hormiga, humíllate y aprende de ella.

Trabajar

El segundo principio está en el versículo 7: la hormiga no tiene “jefe, ni oficial ni señor” (BA), sin embargo, decide hacer el trabajo por su cuenta, sin directrices, instrucciones ni órdenes. Si, como pastores, trabajamos bien y hacemos lo correcto solo porque nos ordenan hacerlo, no lo estamos haciendo porque sea nuestro deber, sino por miedo de quienes nos mandan. Por otro lado, si lo hacemos solo por el salario, estaremos constantemente con el señor Mamón colgando de nuestro cuello.

Aquí, Salomón presenta un principio muy interesante. El trabajo forma parte de la vida y es bueno. El propósito final del trabajo no es el dinero, pero el trabajo en sí proporciona la bendición de suministrar alimentos. El trabajo realizado en verdadera unión no requiere la desconfianza del líder.³

El sistema del mundo incentiva a que cada uno sea su propio jefe a expensas de los demás y con el único objetivo de obtener mayores ganancias. Sin embargo, Dios llama nuestra atención hacia la hormiga. Trabaja en comunidad, y no lo hace para desperdiciar sus recursos, sino para su sustento. No consume rápidamente todo lo

que ha logrado, sino que se ocupa en la tarea de guardar y almacenar.

Necesitamos aprender a trabajar sin temer la falta de alimentos o recursos. Jesús dijo que los paganos son los que temen y se angustian por el futuro, porque sirven al mundo primero, y no al Reino de Dios.⁴ Trabaja sin preocuparte, como la hormiga, y Dios cuidará de tu sustento.

Garantizar

El tercer principio figura en el versículo 8: “[Ella] en el verano almacena provisiones y durante la cosecha recoge alimentos” (NVI). En resumen, aprende a aprovisionar para el futuro. Así como la hormiga recoge en el verano para enfrentar el rigor y la miseria del invierno, aprende a prevenir una posible crisis y prepárate para ella. Esto nos recuerda la provisión de José para los siete años de escasez en Egipto (Gén. 41:34-36).

El término “almacena” en hebreo es la palabra *Kwn'y*, que está en modo hiphil y se puede traducir como “prepara” (Sal. 147:8); “estar preparado” (Jer. 46:14); “preparado” (Éxo. 23:20); “dirigir los pasos” (Prov. 16:9); “confirmar” (2 Sam. 5:12); “predisponer, disponer” (Sal. 119:133; 1 Sam. 7:3).⁵ La prevención es sabiduría. No es desconfiar de Dios ni falta de fe; por el contrario, en ausencia de ella, surge la duda, la incertidumbre, e incluso la falta de fe. “Economía” o “ahorro” es otra forma de referirse a la prevención.

Ahorrar requiere determinación y disposición para actuar. La hormiga almacena su alimento en las estaciones apropiadas, muerde la punta del grano para evitar que germine y lo guarda en los cubículos del hormiguero hasta que lo necesita.⁶ Al comentar sobre la corta vida de la hormiga, un rabino dijo: “En toda su vida ella solo necesita un grano y medio, pero ¿aun así recolecta tantos granos? ¿Por qué lo hace? Porque dice: Tal vez el Santo, bendito sea, decrete más vida para mí y tendré granos listos para comer”.⁷

No se trata simplemente de si he ahorrado una cierta cantidad o no, sino de adónde quiero llegar. Si no hay un plan, no

habrá vislumbre del futuro, y el miedo y la ansiedad ocuparán su lugar. Es poco probable que las decisiones y las actitudes sabias en el ministerio provengan de un pastor estresado, asfixiado por las deudas y sacudido financieramente. Cada pastor debe sentarse con su familia y establecer cuánto pueden ahorrar como parte fija de su presupuesto. Esto debe ser una determinación, no una opción. Significa garantizar el sustento mientras que llega “el invierno”.

¡Qué maravilloso sería ver a nuestros hermanos crecer en la fe y la estabilidad financiera en sus hogares, a través de una administración adecuada! ¡Cuán sabio sería nuestro ministerio sin los fantasmas del temor al futuro!

Después de observar a la hormiga, deo como llamado final el consejo bíblico: tratemos de ahorrar durante el invierno para tener en el verano, o esforcémonos un poco más para acumular una reserva de un verano a otro. Así, podremos decir como la hormiga: “Tal vez el Santo, bendito sea, decrete más vida para mí y tendré granos listos para comer”. **M**

Referencias

¹ Jaques Doukhan, *El libro de los Proverbios: El temor de Dios es el principio de la sabiduría* (Florida, Bs. As.: ACES, 2014), cap. 2, comentarios libres.

² Matthew Henry y Francisco Lacueva, *Comentario bíblico de Matthew Henry* (Barcelona, España: CLIE, 1999), pp. 669, 670.

³ Me recuerda a la comunidad celestial, en la que todos los seres trabajan en perfecto amor por los demás.

⁴ Mateo 6:24-34.

⁵ Moisés Chávez, *Diccionario de hebreo bíblico* (El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano, 1992), p. 277.

⁶ *El Tesoro del conocimiento bíblico: referencias bíblicas y pasajes paralelos* (Bellingham, WA: Logos Research Systems Inc., 2011), Proverbios 6:6.

⁷ Midrash, *Devarim Rabbah* 5:2.

JONATÁN MOREYRA
pastor en Jardín América,
Argentina



EN EL INTERIOR DE BAHÍA

El 18 de junio [de 1920] salimos de viaje hacia un lugar distante junto al hermano [Clarence] Rentfro. Nuestro destino se encontraba en el interior, cerca del río Corrente, afluente del río San Francisco, que nace en el Estado de Goiás, Brasil. El tramo que va de Río de Janeiro a Pirapora nos llevó poco tiempo. La distancia entre estas dos ciudades es de 1.006 kilómetros. El 22 de junio salimos de Pirapora hacia Bom Jesus da Lapa por vía fluvial. Llegaríamos en cinco días, según el comandante del barco. Aunque esos días fueron agradables y disfrutamos mucho de los bellos paisajes que atravesábamos, el viaje fue tedioso porque teníamos un propósito; pero parecía que este no era el caso con la tripulación del barco, especialmente cuando atracaban en algún puerto fluvial. Fueron ocho días en total para cubrir los 621 kilómetros que hay entre Pirapora y Bom Jesus da Lapa. Allí conseguimos un pequeño bote y navegamos alrededor de 82 kilómetros más, de los cuales más de 72 fueron río arriba. El viernes 2 de julio, justo antes de la puesta de sol, llegamos a Porto Novo do Corrente.

Estábamos muy ansiosos por saber con qué realidad nos encontraríamos allí. ¿Cómo estarían los creyentes, que por cuatro largos años habían estado sin un ministro? Rápidamente llegamos a la casa del dirigente del grupo, y esa misma noche realizamos un culto edificante al que asistieron los hermanos y algunos desconocidos que habían sido invitados. Las siguientes reuniones fueron muy buenas, y concurridas también. No podíamos, sin embargo, limitar las reuniones a un solo lugar porque los hermanos viven en lugares diferentes. La semana siguiente visité a los creyentes residentes en Santana dos Brejos y allí realicé diferentes reuniones,



Foto histórica de la ciudad de Porto Novo do Corrente, Bahia.

mientras que el hermano Rentfro continuó hacia Santa Maria da Vitória.

Al volver, habló del interés que había encontrado allí y de las buenas reuniones que había conducido. Los hermanos no habían estado inactivos; ¡de ningún modo! Ganaron a varios para la verdad, y el sábado 10 de julio cinco personas se bautizaron y dos fueron recibidas en la iglesia por profesión de fe. Esto prueba cuán verdadero es el texto de Juan 15:5. Al estar verdaderamente conectados a la Vid no quedamos desamparados ni sin frutos. Pero si no estamos conectados, de nada sirve la ayuda de todos los ministros. Después de reflexionar cuidadosamente, resolvimos dar un paso más. Dado que encontramos que todos los hermanos estaban bien fundamentados en la verdad y vivían en armonía con todos los puntos de nuestro mensaje, y puesto que había hermanos capaces para los diferentes cargos, sentimos que teníamos el deber de organizar una iglesia.

¿No debería esto servir de lección para muchos de nuestros hermanos? Algunos

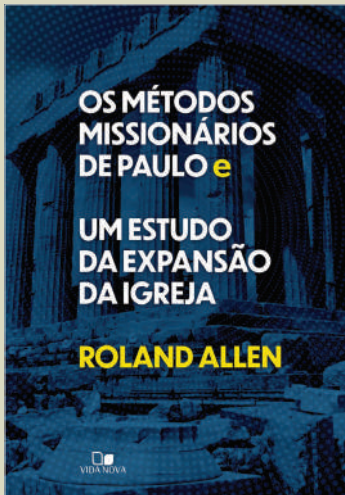
piensan que no pueden pasar un sábado sin la presencia de un ministro, pero aquí probablemente pasaría un año más antes de que un ministro visitara nuevamente a estos hermanos. Ellos decidieron trabajar, y esperamos que siembren la semilla de la verdad en muchos lugares y tengan éxito en su trabajo. Así es como debe ser, hermanos. Si las iglesias y los grupos quisieran tener para sí a los pocos obreros que tiene nuestra denominación, ¿cuánto tiempo llevará completar esta obra mundial? [...] ¡Quiera el Señor bendecir ricamente su obra en la gran Misión de Bahía! **TM**

Referencia

Extraído de Henry Meyer, "No interior da Bahia", *Revista Mensal*, diciembre de 1920, pp. 8, 9.

HENRY MEYER

fue misionero y primer presidente de la antigua Unión Este Brasileña



**Os Métodos Missionários de Paulo e um Estudo da Expansão
(Los métodos misioneros de Pablo y un estudio de la expansión)**

Roland Allen, *Vida Nova*, 2020, 368 pp.

Dos clásicos reunidos en un solo volumen.

En *Os Métodos Missionários de Paulo*, Roland Allen nos invita a examinar la obra misionera de Pablo, que el autor afirma que es el paradigma de toda obra misionera, ya que en los eventos de los Hechos en los que Pablo estuvo involucrado y también en sus cartas, vemos al apóstol tratar varios problemas y temas como la formación, el discipulado, las finanzas y la disciplina.

Os Métodos Missionários de Paulo y su continuación, *Um Estudo da Expansão da Igreja*, son clásicos que aún hoy nos desafían a evaluar el desempeño de las iglesias y las misiones a la luz de la Biblia, y a someter nuestros esfuerzos al poder y la acción del Espíritu Santo.



**A Criança Digital: Ensinando seu filho a encontrar equilíbrio no mundo virtual
(El niño digital: enseñando a tu hijo a encontrar equilibrio en el mundo virtual)**

Gary Chapman y Arlene Pellicane, *Mundo Cristão*, 2020, 256 pp.

El niño de hoy nace digital. Si bien es cierto que la tecnología tiene muchas ventajas, también es cierto que el mal uso, o el uso excesivamente precoz de esta, trae consigo numerosas preocupaciones para los padres. La buena noticia es que hay formas de equilibrar la tecnología, la familia y la sociabilidad. Averigua cómo, a través de las sugerencias de dos renombrados expertos en relaciones familiares.

Cuanto más tiempo pasa un niño frente a las pantallas, menos tiempo tiene para interactuar con sus padres, hermanos y amigos. Si una o más de las siguientes cosas te preocupan, este libro fue escrito pensando en ti: ¿la tecnología está desuniendo a tu familia? ¿Qué te preocupa del tiempo que tu hijo pasa frente a las pantallas? ¿Cuál es la edad ideal para que un niño tenga contacto con un teléfono celular, una tableta o una computadora? ¿Deberíamos establecer normas para el uso de dispositivos electrónicos? ¿Cómo podemos enseñar a los niños la diferencia entre el contenido apropiado e inapropiado?



**Cristianismo Pós-Pandemia: Impacto e oportunidades
(Cristianismo pospandemia: impacto y oportunidades)**

Neriel Lopez, org., *Vida*, 2020, 176 pp.

El autor propone varios temas que ayudarán a los pastores y las iglesias a repensar la nueva realidad. En cada capítulo hay un artículo independiente sobre un tema específico, con un enfoque práctico para la aplicación diaria. La obra busca ofrecer sugerencias para vivir el cristianismo en este nuevo tiempo de la humanidad. Nos lleva a hacer profundas reflexiones sobre la realidad. Una nueva iglesia está emergiendo; más abarcadora; con mayor alcance. La iglesia digital, que es un cuerpo vivo y activo del Dios trino.

Seleccionados y organizados por el periodista Neriel López, los articulistas y los temas presentan reflexiones sobre el confinamiento, la comunicación, las técnicas de transmisión en vivo, los nuevos rumbos de la predicación, el cuidado de la imagen, la virtualización de lo sagrado y otros asuntos. Recurso indispensable para el estudio y la orientación, la obra se compone con ligereza y perspicacia sobre el futuro y un buen uso de la tecnología para la propagación del Reino de Dios.

“Purificação no Céu? Uma breve análise das interpretações de Daniel 8:14 e Hebreus 9:23 [¿Purificación en el cielo? Un breve análisis de las interpretaciones de Daniel 8:14 y Hebreos 9:23]”

Rafael Fonseca Krüger y Adriani Milli Rodrigues - *Revista Kerygma*, t. 13, N° 2, 2017, pp. 61-79 (<https://revistas.unasp.edu.br/kerygma/article/view/1075/978>)

Algunos comentaristas han interpretado Daniel 8:14 y/o Hebreos 9:23 como referencias a una purificación que ocurre en el cielo. Muchos estudiosos, sin embargo, no están de acuerdo con esta perspectiva. Además de las razones exegéticas, un motivo para tal posición está en la dificultad en concebir que una purificación ocurra en el cielo; a fin de cuentas, una purificación presupone contaminación e impureza. El artículo analiza esta problemática a la luz de las interpretaciones de Daniel 8:14 y Hebreos 9:23.

Las primeras dos secciones tratan acerca de interpretaciones del texto veterotestamentario. La investigación fue hecha con el período millerita y de los pioneros adventistas como referencia. Aborda la problemática de aceptar tal concepto y la respuesta de los adventistas de la época. La tercera y cuarta sección analizan el texto neotestamentario. Apunta a la dificultad de comentaristas recientes al tratar con la impureza en el cielo y presenta una respuesta a ese obstáculo.



“El kerygma de C. H. Dodd ochenta y cinco años después: síntesis y evaluación”

Andrés Messmer - *Revista DavarLogos*, t. XIX, N° 1, 2020, pp. 45-77 (<http://publicaciones.uap.edu.ar/index.php/davarlogos>)

Aunque antes que Dodd otros eruditos han intentado presentar una descripción de la predicación que se encuentra en el Nuevo Testamento, fue él, en realidad, quien trabajó arduamente con el tema y dispuso los temas a discutir. Para Dodd, el *kerygma* no se limita a su uso léxico en el Nuevo Testamento (algo que solo ocurre nueve veces), sino también funciona como un “bastón teológico” para el concepto general de predicación. Podemos estar de acuerdo o no con su forma de proceder, pero esa fue su metodología. Él estudió el Nuevo Testamento buscando ejemplos de “predicación”, es decir, sermones, explicaciones y resúmenes en los cuales las palabras *kerygma* o *kerysso* habrían sido utilizadas. Entonces fundamentó sus estudios en estos descubrimientos.

El artículo presenta una síntesis y evaluación del ensayo programático de C. H. Dodd sobre el kerygma en el Nuevo Testamento, y de las principales interacciones que este recibió en los últimos 85 años. Aunque la tesis de Dodd haya sido modificada en algunos aspectos secundarios, los estudiosos han confirmado la mayoría de sus conclusiones, mostrando que el kerygma estaba muy difundido y bien comprendido en el cristianismo primitivo.



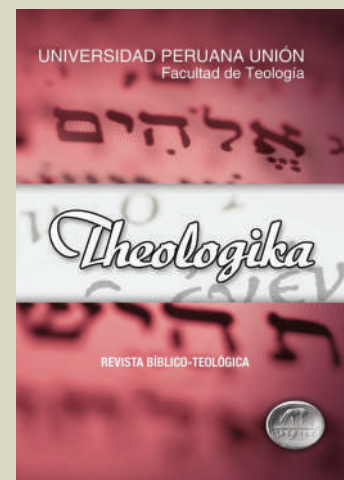
“Intertextualidad: El uso de Éxodo 34:6, 7 en el Antiguo Testamento”

Emmer Chacón - *Revista Theologika*, t. 34, N° 2, 2019, pp. 4-17 (https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/r_theologika/article/view/1329)

Durante años se ha estudiado el uso que los autores bíblicos posteriores han hecho de los textos inspirados. A este fenómeno se denomina *intertextualidad*. Existen diversos niveles para verificar el uso de un texto en un autor posterior.

En este artículo el autor analiza, después de una seria revisión bibliográfica, las tendencias contemporáneas en esta área, como en el caso de la Fórmula de la Gracia de Éxodo 34:6 y 7. Inicialmente, presenta un estudio del contexto del pasaje. Luego, su uso en el Pentateuco, en el libro de Salmos y en los Profetas Menores, donde se verifica su integración a la teología de ese grupo.

Es de notar que, en cada uso, el autor posterior respeta el contexto inicial del pasaje, lo integra a su argumento y al contexto de su nueva realidad.



NUESTRO MODELO

Elena de White

Aquellos que tienen un amor genuino hacia Dios, manifestarán un ferviente deseo de conocer su voluntad y de realizarla. Dice el apóstol Juan, cuyas epístolas tratan tanto acerca del amor: “Este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos” (1 Juan 5:3). El hijo que ama a sus padres manifestará ese amor por una obediencia voluntaria; pero el niño egoísta, desagradecido, trata de hacer tan poco como sea posible por sus padres, en tanto que al mismo tiempo desea gozar de todos los privilegios concedidos a un hijo fiel y obediente. La misma diferencia se ve entre los que profesan ser hijos de Dios. Muchos que saben que son los objetos del amor y el cuidado de Dios, y que desean recibir sus bendiciones, no encuentran placer en hacer su voluntad. Consideran los requisitos de Dios para con ellos como una restricción desagradable, sus mandamientos, como un yugo gravoso. Pero el que está buscando verdaderamente la santidad del corazón y la vida, se deleita en la Ley de Dios, y se lamenta únicamente de que esté tan lejos de cumplir sus requerimientos.

Se nos ordena amarnos los unos a los otros como Cristo nos amó a nosotros. Él ha manifestado su amor deponiendo su vida para redimirnos. El discípulo amado dice que debemos estar dispuestos a poner nuestras vidas por los hermanos. Pues “todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él” (1 Juan 5:1). Si amamos a Cristo, amaremos también a los que se le parecen en su vida y carácter. Y no solamente así, sino también amaremos a aquellos que están “sin esperanza y sin Dios en el mundo” (Efe. 2:12). Fue para salvar a los pecadores por lo que Cristo dejó su hogar en el cielo, y vino a la Tierra a sufrir y a morir. Por esto él sufrió y agonizó y oró, hasta que,

con el corazón quebrantado y abandonado por aquellos a quienes vino a salvar, derramó su vida en el Calvario.

Muchos se apartan de una vida tal como la que vivió nuestro Salvador. Sienten que requiere un sacrificio demasiado grande imitar al Modelo, llevar frutos en buenas obras, y luego soportar pacientemente las podas de Dios para que lleven más frutos. Cuando el cristiano se considera a sí mismo solo como un humilde instrumento en las manos de Cristo, y trata de realizar con fidelidad todos los deberes, descansando en la ayuda que Dios ha prometido, entonces llevará el yugo de Cristo y lo encontrará liviano; llevará cargas por Cristo, y las hallará ligeras. Alzará su vista con valor y confianza y dirá: “Yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día” (2 Tim. 1:12).

Si hacemos frente a obstáculos en nuestra senda, y los vencemos fielmente; si hallamos oposición y vituperio, y en el nombre de Cristo obtenemos la victoria; si llevamos responsabilidades y cumplimos nuestros deberes con el espíritu de nuestro Maestro, entonces, por cierto, obtenemos un precioso conocimiento de su fidelidad y poder. No dependemos más de la experiencia de otros, porque tenemos el testimonio en nosotros mismos. A semejanza de los samaritanos de antaño, podemos decir: “Nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente este es el Salvador del mundo, el Cristo” (Juan 4:42).

Cuanto más contemplemos el carácter de Cristo, y cuanto más experimentemos su poder salvador, más agudamente nos daremos cuenta de nuestra propia debilidad e imperfección, y más fervientemente

consideraremos a Cristo como nuestra fortaleza y nuestro Redentor. No tenemos poder en nosotros mismos para limpiar el templo del alma de su contaminación; pero cuando nos arrepentimos de nuestros pecados contra Dios, y buscamos el perdón en virtud de los méritos de Cristo, él impartirá esa fe que obra por amor y purifica el corazón. Por fe en Cristo, y por la obediencia de la Ley de Dios, podemos ser santificados, y así obtener la preparación para asociarnos con los santos ángeles y con los redimidos de albos mantos en el Reino de gloria.

No es solamente el privilegio, sino también el deber de todo cristiano mantener una íntima unión con Cristo, y tener una rica experiencia en las cosas de Dios. Entonces su vida será fructífera en buenas obras. Dijo Cristo: “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto” (Juan 15:8). Cuando leemos acerca de la vida de hombres que han sido eminentes por su piedad, a menudo consideramos su experiencia y sus conquistas como muy fuera de nuestro alcance. Pero este no es el caso. Cristo murió por todos; y se nos asegura en su Palabra que él está más dispuesto a dar su Espíritu Santo a los que se lo piden que los padres terrenales a dar buenas dádivas a sus hijos. Los profetas y los apóstoles no perfeccionaron caracteres cristianos por milagro. Ellos utilizaron los medios que Dios había colocado a su alcance; y todos los que desean aplicar el mismo esfuerzo obtendrán los mismos resultados. **IV**



Extraído de *La edificación del carácter*, pp. 80-83.

TIEMPOS DIFÍCILES

Ser pastor en el siglo XXI es un gran desafío. Las demandas son cada vez más complejas. Las personas están ávidas por oír reflexiones sobre el sentido de la vida y por obtener respuestas a sus inquietudes. Por eso sienten insatisfacción e infelicidad. Hay carencia de lo divino, de lo trascendente, para resolver el enigma. Ante esto, ¿cómo puede hacer la diferencia la religión? La respuesta está en entender que el mensaje del evangelio tiene poder para transformar nuestra cosmovisión, esto es, el modo de interpretar y dar significado a toda la realidad.

El mundo de hoy tiene múltiples cosmovisiones que se disputan la adhesión de las personas que buscan la verdad. Cada uno quiere definir por su cuenta lo que es correcto y lo que no lo es, y lo tradicional ha perdido validez. Los posmodernos se inclinan ante la creencia de un "universo" sin Dios, sin esperanza ni significado. El resultado ha sido la desconfianza en una verdad absoluta y la veneración de las verdades relativas, sosteniendo como ideologías el relativismo y el deconstructivismo. Para llenar el vacío existencial, los posmodernos han recurrido a la intuición y al sentimiento, en lugar de ir a la fe racional en la Palabra de Dios.

El término "posverdad" también ha ganado espacio entre los filósofos de la posmodernidad. No es lo mismo que la mentira. Deriva de pensadores como el francés Jean-François Lyotard, para quien "no hay hechos, solo interpretaciones"; o del ruso Alexander Dugin: "La verdad es cuestión de creencia". Para ellos, los hechos no importan; la percepción lo es todo. La verdad más profunda es emocional, subjetiva y prescinde de los hechos. Desilusionados con todo esto, muchos se dicen religiosos, pero sin religión. Para ellos, la religiosidad es un sentimiento, una tendencia a reverenciar la existencia. La religión es formalizar la religiosidad y agruparla por medio de un credo y una estructura; lo cual abominan. Desgraciadamente, personas así todavía no entendieron que las emociones y la razón, separadas de la fe en la revelación de Dios y en las Escrituras, no pueden entender la locura de la Cruz con todas sus implicaciones (1 Cor. 1:18-25).

En este duelo religioso, muchas confesiones cristianas han tratado de adaptarse, incluso

Para llenar el vacío existencial, los posmodernos han recurrido a la intuición y al sentimiento, en lugar de ir a la fe racional en la Palabra de Dios.

renunciando a principios y fundamentos bíblicos. El papa Francisco ha declarado que la "evolución no es incompatible con la creación del Génesis, pues la evolución exige la creación de seres que evolucionan, y el Big Bang exige una intervención creadora". Su discurso es un esfuerzo para conciliar doctrinas bíblicas con teorías científicas. Sin embargo, actitudes como esta privilegian a personas como Stephen Hawking, físico y ateo fallecido, ¡que se pasó la vida defendiendo la teoría de la "partícula fugitiva" de un agujero negro en el universo que dio origen a todo!

Por si fuera poco, todavía hay quienes están desencantados con las instituciones religiosas. Dicen amar a Jesús, pero no a la iglesia. Así, ejercitan la fe de manera privada porque la espiritualidad es independiente de la comunidad. Protestantes y evangélicos han abandonado sus iglesias y engrosado el movimiento de los "desiglesiados". A contramano de ellos, ha habido un aumento de los que se afilian a las llamadas iglesias "emergentes". Buscan "una iglesia para los que no les gusta la 'iglesia', y a quienes la 'iglesia' no quiere", como definió uno de sus dirigentes.

Pienso que estamos enfrentando una época semejante a la de los jueces del pueblo israelita, cuando "no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía" (Juec. 17:6). Sin embargo, como ministros del Señor, siguiendo el ejemplo de los hijos de Isacar, quienes eran "entendidos en los tiempos" (1 Crón. 12:32), necesitamos revitalizar y renovar nuestro ministerio. Que Dios nos ayude a conducir su rebaño por caminos correctos, a fin de evitar que los ácidos de los tiempos contemporáneos corroan las estructuras del Cuerpo de Cristo. **M**



MARCIO NASTRINI
editor asociado de la revista
Ministerio



CLUB DEL *Libro*

4º TRIMESTRE



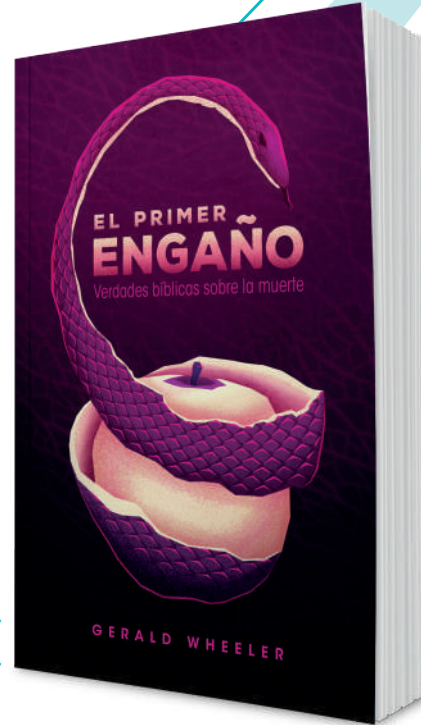
Secuestrados a medianoche

Victoria Duarte & Migue Roth

Esta es la historia de Victoria Duarte de Dos Santos, quien pocos meses después de llegar como enfermera misionera a Angola, fue secuestrada junto a otros compañeros de misión por uno de los partidos políticos involucrados en la guerra civil. Se narran las peripecias que tuvieron que pasar al ser trasladados de una punta a la otra del país, en medio de tiroteos, escapes y enfrentamientos. Las aventuras se mezclan con reflexiones que surgen desde convicciones y necesidades profundas. Y el suspenso, muchas veces, es la luz que alumbra a un Ser superior: uno que, aun en formas misteriosas, cuida los pasos de cada uno de sus hijos.



Pídelos a tu
coordinador de
Publicaciones.



El primer engaño

Gerald Wheeler

Las personas han estado tratando de comprender la muerte durante milenios, y hay muchas teorías sobre qué le sucede a una persona después de morir. Este libro busca respuestas en la Biblia, y revela que una de las primeras mentiras contadas a la humanidad ha sido enseñada como “la verdad” del evangelio durante miles de años.